



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
FACULTAD DE COMUNICACIONES

Rescate de la identidad local en los habitantes de la comuna rural de Torres del Payne.

POR
PATRICIO RODRÍGUEZ ÁLVAREZ

Proyecto presentado a la Facultad de Comunicaciones
de la Pontificia Universidad Católica de Chile para optar al grado académico de
Magíster en Comunicación Social con mención en Comunicación y Educación

Profesora guía:
María Paulina Domínguez

Julio, 2011
Santiago, Chile

ÍNDICE

1. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA.....	2
1.1. Descripción del contexto.....	2
1.2. Problema y sus antecedentes.....	8
1.3. Objetivos.....	10
1.4. Fundamentación.....	11
2. MARCO REFERENCIAL.....	13
2.1. Globalización e identidad cultural.....	13
2.2. Sobre el concepto de identidad local.....	19
2.3. Patrimonio cultural e identidad local.....	20
2.4. Educación de adultos en contextos rurales.....	23
2.5. Fundamentos de la propuesta.....	31
2.5.1. Memoria colectiva.....	31
2.5.2. ¿Por qué los adultos mayores?.....	33
2.5.3. Entrevistas de historia oral.....	35
3. PROPUESTA.....	38
3.1. Descripción de la propuesta.....	38
3.2. Matriz del marco lógico.....	38
3.3. Perfil de la audiencia educativa.....	41
3.4. Estrategias de aprendizaje de la audiencia.....	42
3.5. Modelo educativo.....	44
3.5.1. Competencias.....	45
3.5.2. Aprendizajes esperados.....	45
3.5.3. Contenidos.....	46
3.5.4. Actividades.....	47
3.5.5. Recursos.....	47
3.6. Modalidad de distribución.....	48
3.7. Productos y actividades.....	49
3.7.1. Entrevista en profundidad.....	49
3.7.2. Texto impreso que recoge las historias de vida.....	54
3.7.3. Naipes educativos.....	58
3.7.4. Jornadas de diálogo.....	61
3.8 Viabilidad.....	66
3.8.1. Perfil y selección de los ejecutores del proyecto.....	67
3.9 Sistema de evaluación.....	69
4. PROYECCIONES Y REPLICABILIDAD.....	72
5. BIBLIOGRAFÍA.....	76
6. ANEXOS.....	78

1. Presentación del Problema:

En Chile y el mundo existen diversas comunidades cuyas características, formas de vida y cultura son bien particulares. Estas comunidades, muchas veces rurales y distantes de los grandes centros urbanos, mantienen tradiciones y costumbres antiquísimas que son el vestigio viviente del patrimonio cultural, material e inmaterial, de las zonas que habitan. Frente a la modernización de la sociedad y los cambios que ésta acarrea, es que se hace necesario el rescate de esas identidades locales, la difusión y reafirmación de las mismas, en espacios de comunicación social, donde puedan dialogar según sus propios parámetros culturales y sobre los mismos. Todo esto en el contexto de la sociedad actual del conocimiento y la información.

En ese mismo contexto se observa que en Torres del Payne, comuna rural y turística de la región de Magallanes, no están dados los espacios, ni las oportunidades para el diálogo y la reflexión en torno al rescate de su identidad local. Ya sea por falta de material disponible, porque no existen las instancias sociales y culturales pertinentes, o porque hay un total desconocimiento de estos temas y el valor que representan para el desarrollo sociocultural de la localidad y de sus habitantes.

1.1 Descripción del Contexto: Análisis de los actores intervinientes.

Cada uno de los grupos intervinientes en el problema del rescate de la identidad local de los habitantes de Torres del Payne será descrito y analizado según sus características, intereses y expectativas respecto del problema, así como sus potencialidades y limitaciones.

En primer lugar aparecen los adultos mayores de 60 (sesenta) años, habitantes o extrabajadores del territorio. Este grupo humano ha sido escogido como la fuente principal de donde se comenzará a indagar y a trabajar el tema de la identidad local, son en definitiva el medio al cual se ha optado para extraer el conocimiento, y los rasgos identitarios más característicos del lugar y su gente. Al ser ellos el grupo etéreo más antiguo aportan desde

una óptica histórica, su sabiduría y experiencia a este proyecto de rescate identitario y patrimonial. Siguiendo esa lógica, se ha seleccionado con ayuda de la Ilustre Municipalidad de Torres del Payne, un grupo representativo del total de adultos mayores de la comuna, que en número alcanza a los 30 entrevistados mayores de 60 años. Es así como se pretende rescatar los elementos sociales y culturales¹ con los que más se identifican los pobladores de Torres del Payne. Los 30 adultos mayores corresponden al 8,3% de la población total de la comuna, según datos estadísticos proporcionados por el municipio de Torres del Payne, y representan al 85.7% de la población de adultos mayores de 60 años que habitan actualmente en el territorio.

Con respecto a las características generales del grupo seleccionado, estos son adultos mayores entre 60 y 95 años, habitantes rurales de la comuna y/o extrabajadores de las estancias locales, son además hombres y mujeres que se encuentran en distintas zonas del territorio repartidos por la geografía del lugar. Durante sus vidas han desempeñado diversas actividades laborales, todas representativas y típicas en la zona. En cuanto a su desarrollo psicológico, han alcanzado la madurez y poseen la experiencia de toda una vida. Desde allí nos apoyamos para sustentar que poseen alta capacidad y competencias narrativas y que pueden recordar y valorar sus propias historias de vida, así como la historia y la identidad del territorio que han habitado durante sus vidas. En relación a su exposición a los medios esta sería más bien baja, pero sí sería importante su consumo de radio, así como la lectura de libros y revistas. Presentan también baja exposición a la televisión, donde consumen principalmente matinales, telenovelas y noticieros.

Sus mayores intereses con este proyecto tienen relación con platicar sobre la vida campesina, recordar sus experiencias de vida y la de sus pares, así como difundir y mantener viva la tradición y las costumbres del campo local. Se ven gratificados frente al

¹ Estos elementos culturales y sociales característicos de los habitantes de Torres del Payne serán llamados de aquí en adelante “Marcadores Culturales” y tienen relación con los diversos rasgos identitarios que presenta la comunidad según sus oficios, actividades laborales o del mundo del trabajo, tecnologías tradicionales, enseres y equipos campesinos, valores, sentimientos, recreación y pasatiempos, festividades, culinaria, música, mitos y leyendas, elementos del medio natural y material.

reconocimiento social en general, y de sus familiares y amigos más cercanos de manera particular.

Basándonos en sus potencialidades como grupo y, de forma individual, los adultos mayores seleccionados aportarán al proyecto con su experiencia y conocimientos, además que presentan mayor disposición de tiempo y voluntad para ser entrevistados. Algunos de ellos incluso, ya han sido entrevistados en diversas ocasiones para medios locales, nacionales e internacionales. Por otro lado, desde el punto de vista psicológico de Jung, las personas adultas que superan esta edad presentarían un mayor desarrollo psíquico asociado a su madurez, entre otras potencialidades, y como se mencionó anteriormente, muchos de ellos desarrollan altas capacidades narrativas y de la memoria de largo plazo.

Finalmente, con respecto a las limitaciones podría darse que en algunos de ellos existan problemas menores de orden biológico y en sus funciones físicas y mentales. La dispersión geográfica opera como otro factor que dificulta el desarrollo y operación del proyecto, pero que sin duda, es necesaria para cubrir así a la totalidad de la población y para que ésta se vea representada e identificada por el proyecto. Esto debido a que dentro de la comuna Torres del Payne se advierten al menos cuatro zonas geográficas principales, a decir, la Villa Cerro Castillo y las estancias aledañas, la gran estancia Cerro Guido, el Parque Nacional Torres del Paine y las estancias contiguas, finalmente, el Sector del Río Serrano y hacia el Fiordo de Última Esperanza.

En segundo lugar aparecen como actores intervinientes del problema los habitantes de Torres del Payne como comunidad en general, quienes serían el público objetivo de esta propuesta edu-comunicacional. Dentro de sus características generales han sido considerados como un grupo etéreo heterogéneo, cuyas edades van desde los 18 hasta los 59 años. Además representan un colectivo homogéneo según su condición socioeconómica debido a la equidad social, económica y cultural que esta población presenta. Son una comunidad rural y fronteriza (con Argentina) que habita en un territorio amplio y con baja densidad poblacional. Sus actividades económicas son principalmente la ganadería y el turismo, más los funcionarios municipales y estatales como Carabineros y de Aduanas.

Desde este punto de vista, sus ocupaciones laborales mayoritarias son: propietarios de pequeños y medianos lotes ganaderos, emprendedores de agroturismo, micro y medianos empresarios de servicios asociados al rubro turístico, trabajadores rurales, y los trabajadores del turismo en general. Los medianos y pequeños propietarios de terrenos ganaderos son en su mayoría adultos mayores de 60 años que viven junto a sus hijos. Estos colaboran en el trabajo de la estancia, mientras los nietos siguen la tendencia de realizar estudios universitarios. Algunas familias han iniciado en sus propiedades emprendimientos turísticos, principalmente la segunda generación. Estos coexisten con empresas foráneas que albergan gran cantidad de trabajadores del rubro hotelero, restaurantes, guías de turismo, y albergues. Otro grupo importante de habitantes son los trabajadores del campo. Algunos de ellos habitan en la ciudad de Puerto Natales distante unos 60 kilómetros de Cerro Castillo.

Con respecto a sus intereses relativos a la cultura y a la educación, estos pasan por conocer el pasado de los habitantes del territorio y las costumbres locales, sobre todo acerca de la historia de la ganadería. Se interesan por conocer el pasado de sus parientes y vecinos y por dar a conocer el lugar que habitan en procura del desarrollo social y económico de la comuna y su gente. Muchos de ellos ven en el mayor desarrollo del turismo una buena oportunidad para complementar la economía del lugar y creen en la posibilidad de congeniar la actividad turística con la ganadería, que es la actividad económica más tradicional del territorio.

Como potencialidades de este grupo se observa la alta asistencia a los eventos que convoca periódicamente el municipio de Torres del Payne. Otro punto a favor es el tiempo libre del que disponen durante gran parte del otoño e invierno.

En cuanto a sus limitaciones podríamos señalar que mayoritariamente desconocen los conceptos de identidad local y patrimonio cultural y no están acostumbrados a trabajar a tal nivel de pensamiento abstracto, pues no presentan mayores estudios universitarios y en algunos casos tampoco secundarios. Es por eso que dichos conceptos deben ser incorporados en el presente proyecto como objetivos de aprendizaje de la audiencia o

público objetivo. Por otro lado, es necesario señalar que en su gran mayoría los habitantes de Torres del Payne prefieren las actividades recreativas y las festividades por sobre las iniciativas propiamente educativas. Es por eso que este proyecto en su propuesta incorpora actividades y recursos lúdicos, al mismo tiempo que, el proyecto en si es una propuesta edu-comunicacional y no un proyecto educativo propiamente tal.

Un tercer actor interviniente es la Ilustre Municipalidad de Torres del Payne como organismo interesado en este proyecto y financista directo o a través de concursos que se postulen al Gobierno Regional, en los cuales aparecería como institución responsable del proyecto. Como características se señala que es un municipio que está a la cabeza de una comuna rural de pocos habitantes, cuenta con recursos humanos suficientes y bienes muebles e inmuebles adecuados.

Sus intereses pasan por realizar y fomentar entre la población actividades culturales y educativas, y posicionar constantemente su imagen como comuna turística y ganadera. Además pretende ser una institución cercana a la comunidad y a sus demandas.

En relación a sus potencialidades, aparecen sus recursos económicos y humanos, los bienes muebles e inmuebles que poseen, como por ejemplo, salón de eventos y un bibliobus, por otro lado, sus redes de contactos. Finalmente, cuentan también con una alcaldesa y funcionarios cercanos a la comunidad. Básicamente se observa una excelente comunicación entre el municipio y la población en general.

Como limitaciones sólo se observa que carecen de profesionales expertos en el área de la comunicación-educación que puedan apoyar al equipo del proyecto.

Otros organismos e instituciones que podrían apoyar o cumplir el rol de socios del proyecto pueden ser diversas ONG's que trabajan o son el soporte de esta comunidad, u otros órganos como la Gobernación Provincial, el CNCA de la región de Magallanes, SERNATUR, SENAMA, la Universidad de Magallanes o el Instituto de la Patagonia. Por otro lado también aparecen como actores intervinientes los distintos museos de la región de

Magallanes que disponen de archivos y pueden apoyar al proyecto facilitando el acceso a material fotográfico e información. Estos museos son el Instituto de la Patagonia, el Museo Regional de Magallanes y Antártica Chilena, y el Museo Salesiano Maggiorino Borgatello, todos ubicados en la ciudad de Punta Arenas, además del Museo de Puerto Natales.

Por último, otros actores intervinientes del problema son los visitantes o turistas que llegan hasta la comuna Torres del Payne. En cierto modo actores más indirectos en el proyecto pero que representan a “los otros”, la otra identidad o las otras identidades que se les presentan al torrepainino y con las cuales éstos pueden interactuar. Son además personas cuyas identidades foráneas les sirven a los habitantes de Torres del Payne para reafirmar su propia identidad local, pues frente a ellos tienen que representarla.

Estos visitantes son un grupo heterogéneo de personas de todas las edades, con alto poder adquisitivo, generalmente profesionales. Proviene fundamentalmente de países europeos, EEUU, Israel, Brasil, Argentina y Chile. Viajan de forma individual, en grupos o como familia. Llegan hasta este punto de la Patagonia atraídos por sus bellezas naturales, por la vida y las actividades al aire libre y para conocer su atrayente cultura tan particular y desconocida.

De esta manera, sus intereses pasan por conocer e interactuar con la sociedad local, su cultura y su gastronomía. Otras aficiones además de las actividades al aire libre pueden ser la fotografía y la lectura. Finalmente, como clientes de los distintos servicios turísticos esperan una buena atención, cordial e informada.

Como potencialidad se advierte que están abiertos y expectantes por conocer y comprender la cultura local, y socializar con los lugareños o con quienes los atienden.

En cuanto a las limitaciones, éstas pueden ser las barreras idiomáticas y el poco tiempo que permanecen en la zona.

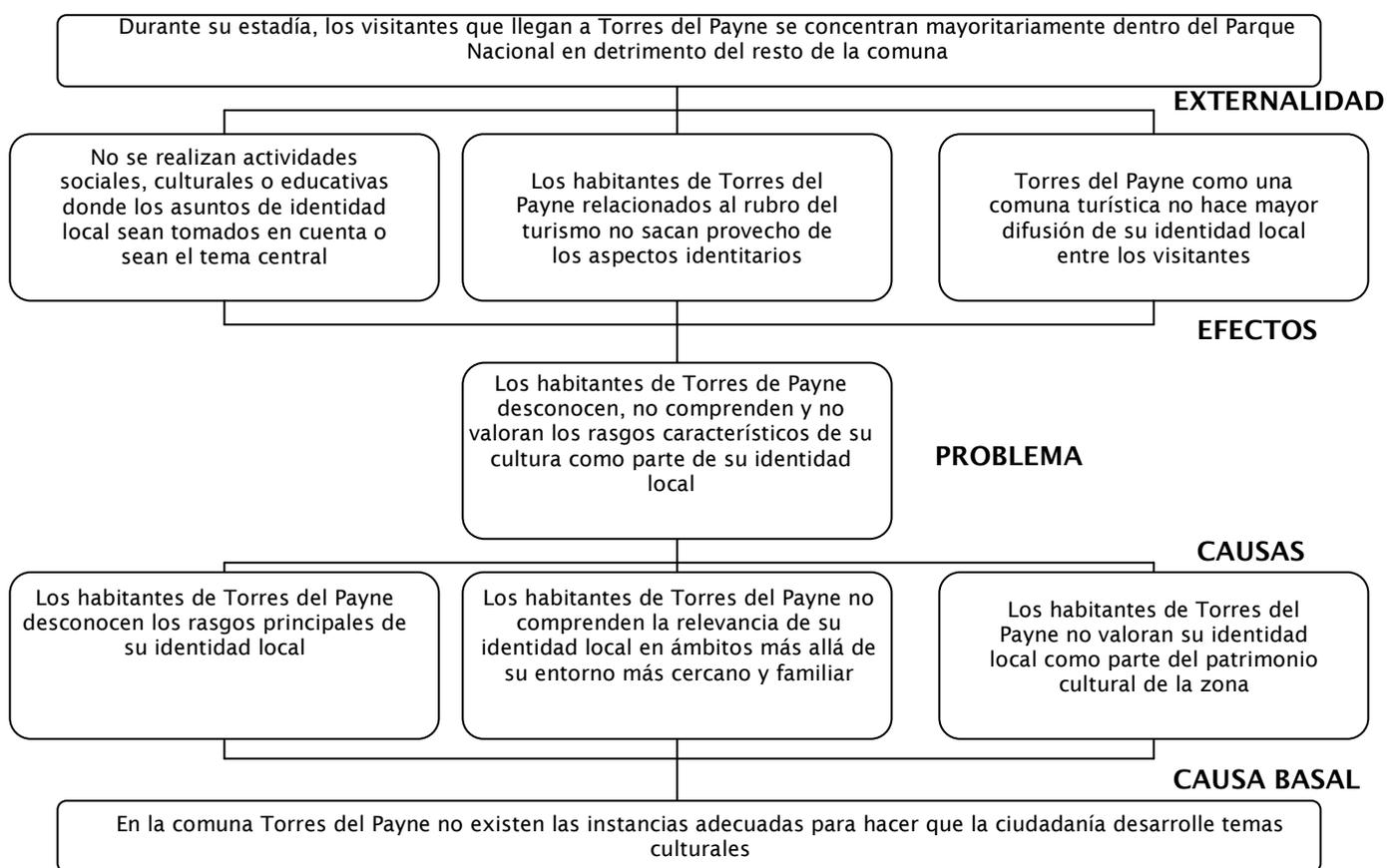
1.2 Problema y sus antecedentes:

En el contexto de modernización y de globalización que afecta a la sociedad del conocimiento y la información, una pequeña localidad rural como la comuna Torres del Payne, al sur de Chile, no está exenta de tales circunstancias y procesos, más bien se encuentra inmersa, enfrentada y afectada por esta sociedad compleja y dinámica que se desarrolla a velocidades antes impensadas. Si abordamos a este grupo de personas desde el punto de vista de su cultura e identidad local, estamos frente a una comunidad campesina que viene mutando ineludiblemente hasta conformarse como un colectivo humano, parte de una nueva ruralidad. La población que ha habitado los territorios de Torres del Payne desde 1905, ha sido un campesinado dedicado siempre a la crianza de ganado ovino y bovino, una actividad tradicional, que inmersa en la división internacional del trabajo, propia del mundo moderno, conlleva una serie de valores, relaciones interpersonales, oficios, actividades laborales, culinaria, tecnologías tradicionales, enseres y equipos campesinos que se conjugan en este espacio local y deben ser rescatados como elementos que conforman una cultura particular y con identidad propia. En esta coyuntura de cambio, algunos de estos elementos considerados como prácticas sociales campesinas (Núñez, 2008) o marcadores culturales de una identidad local, están siendo olvidados debido al desuso en que se encuentran actualmente. Sin embargo, muchos de estos elementos y actividades todavía permanecen en la vida y en el trabajo cotidiano del hombre y la mujer del campo local. Frente a esta situación ineluctable, y por el hecho de ser hoy en día el territorio de Torres del Payne una comuna turística y ganadera, es que se hace más necesaria una intervención edu-comunicacional que procure el rescate de su identidad cultural, para así conceder a la población local la posibilidad de dialogar y reflexionar frente a su situación actual, su identidad y su cultura, y cómo desde ahí pueden operar en diversos ámbitos de su vida frente a los tiempos que corren y los miles de turistas que reciben cada año.

Actualmente en Torres del Payne no existen oportunidades o espacios adecuados para el diálogo y la reflexión en torno al rescate de su identidad local, no se realizan por ejemplo, actividades culturales que revaloricen la idea de identidad local, y en parte importante de la población existe un total desconocimiento sobre el tema identitario y el

valor que representa. En este sentido, la comunidad, como colectivo social no ha tenido la oportunidad de contrastar su identidad local con otras identidades distintas o similares. Por otro lado, si bien es cierto que existen espacios de representación de la identidad local como festivales tradicionales de doma y folklore, no se dan los espacios para dialogar respecto del asunto. Por su parte la biblioteca pública y las escuelas no cuentan con material adecuado donde se presente y desarrolle el tema de la identidad local.

La siguiente es por lo tanto, la problemática que pretende resolver el presente proyecto:



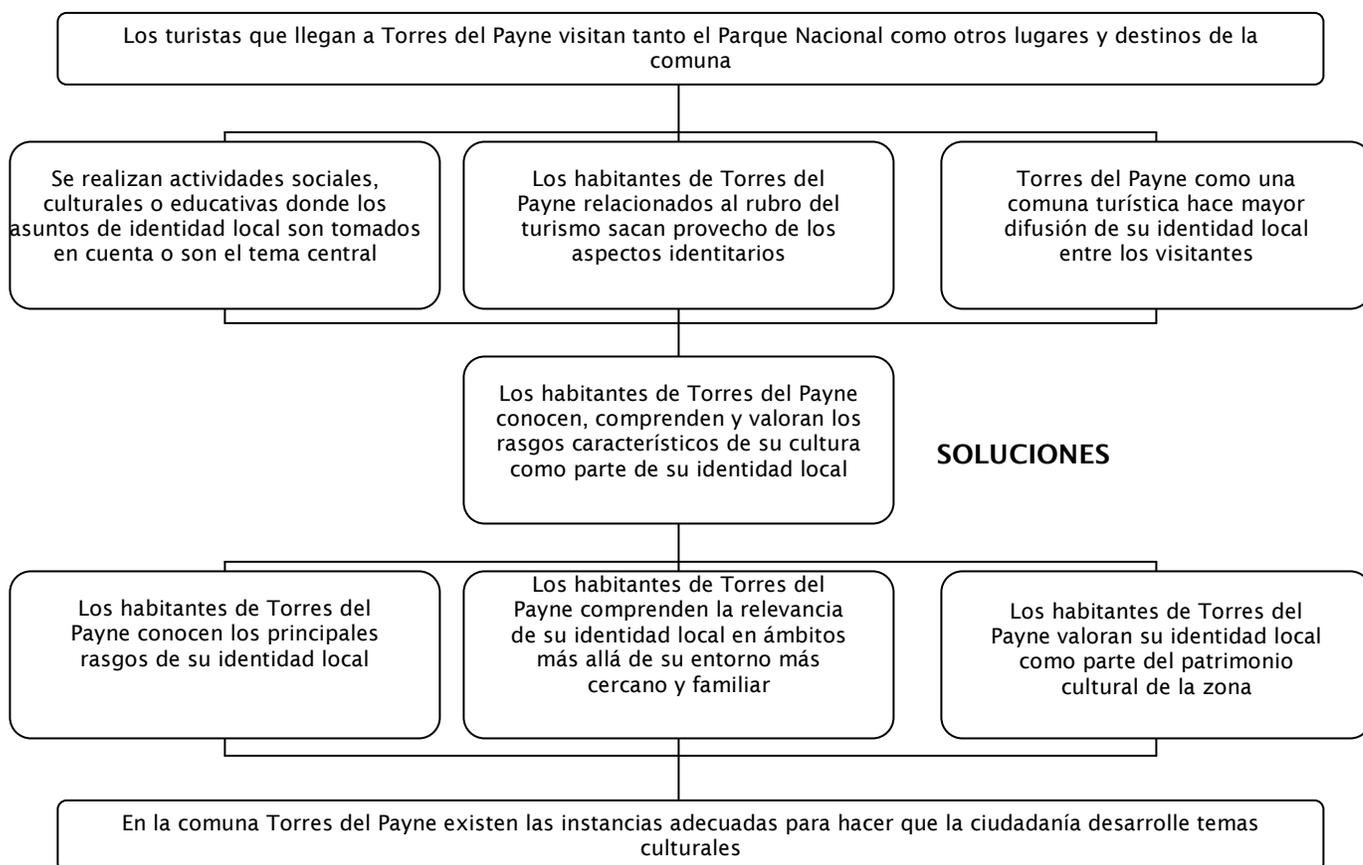
1.3 Objetivos:

El **objetivo general** del proyecto es acercar a los habitantes de Torres del Payne a que conozcan, comprendan y valoren los rasgos característicos de su cultura como elementos constitutivos de su identidad local.

Los **objetivos específicos** son:

- Que los habitantes de Torres del Payne conozcan los principales rasgos de su identidad local.
- Que los habitantes de Torres del Payne comprendan su identidad local frente a otras identidades.
- Que los habitantes de Torres del Payne valoren su identidad local como patrimonio cultural de la zona.

A continuación se presenta la situación deseada o árbol de soluciones:



1.4 Fundamentación:

Debido a una petición hecha por la Ilustre Municipalidad de Torres del Payne para desarrollar con los adultos mayores un trabajo de investigación de historia oral, es que este proyecto comienza a ser pensado como una oportunidad para trabajar el tema de la identidad cultural de los habitantes de Torres del Payne, esto desde el punto de vista de la identidad local de una comuna tan singular y tan visitada como lo es este destino turístico del sur de Chile. Existía además una demanda de parte de los habitantes de la comuna por conocer más sobre su historia, sus costumbres y su entorno humano en general, esta demanda fue tomada en cuenta por el municipio a través de este proyecto de rescate de la identidad local.

De esta manera, el presente proyecto como solución edu-comunicacional adquiere un tono participativo que convoca a gran parte de la comunidad de Torres del Payne y los invita a dialogar y reflexionar en torno a su propia identidad local. Esto le permite a las nuevas generaciones acercarse a conocer, comprender y valorar la cultura y la identidad del lugar, además acerca a las familias dando a conocer las historias de vida de sus adultos mayores. Es un proyecto cercano a la comunidad que se sustenta en la intimidad que ofrecen las historias de vida y en la identificación que se produce cuando se exhiben las experiencias de los padres, abuelos, parientes o vecinos.

Por otro lado, aporta a la educación fundamental² de los adultos de la comunidad, para que estos comprendan su entorno social y les entrega herramientas para que puedan posicionarse de mejor manera en esta sociedad compleja. De este modo, puedan operar desde su propia identidad frente a la variedad de discursos, estilos de vida y otras opciones y tendencias propias del mundo postmoderno. A su vez el visitante cuando llega a Torres del Payne se encuentra con personas informadas e interesadas en la historia, costumbres y cultura del lugar, consiguiendo de este modo interactuar ambos sujetos, en una relación fructífera, con gratificaciones para ambas posiciones.

² Este concepto propuesto por la UNESCO será desarrollado más adelante en el marco referencial. Ver apartado 2.4.: Educación de adultos en contexto rurales.

Le permite además al municipio de Torres del Payne enfocar o canalizar muchas de sus intervenciones o propuestas culturales, educativas o recreativas desde el punto de vista de la identidad local o como expresiones del patrimonio cultural inmaterial del lugar. Todo esto en procura de potenciar la imagen del territorio como una comuna turística y ganadera, como un destino turístico con identidad y patrimonio cultural.

Además provee, tanto a la comunidad en general como al municipio y sus instituciones, materiales donde se rescatan y desarrollan temas relativos a la identidad y cultura locales.

2. Marco Referencial:

2.1. Globalización e identidad cultural:

Frente al complejo problema de la globalización, definida en términos generales como una aceleración de los flujos de las comunicaciones de todo orden, el movimiento de gentes, tecnología, bienes y servicios, imágenes e ideas a través del planeta, y que vincula e interrelaciona a las personas y comunidades con otras personas, comunidades, organizaciones, y poderes de todo tipo, es que suele pensarse al proceso de globalización actual, como un devenir hacia situaciones asimétricas entre los grupos humanos que interactúan en ella. La globalización, o lo que logramos comprender sobre ella, como un proceso histórico relacionado al desarrollo y avances en las tecnologías de la información, las comunicaciones y el transporte físico, así como también, en su sentido económico relativo a la apertura de mercados locales, implementación de políticas cada vez más liberales, y el incesante incremento de los flujos internacionales de capitales financieros, productivos, bienes, etc., es un fenómeno mundial que afecta de manera transversal la vida del hombre actual, casi en cualquier lugar del planeta, puesto que opera no sólo en su dimensión económica, también lo hace en su complejidad cultural.

Va de este modo, la globalización, tocando nuevas realidades, produciendo cambios, operando en la cultura y formas de vida locales en cada uno de los territorios y grupos humanos que alcanza. Sin embargo, las consecuencias y resultados de tal proceso son tan diferentes como diferentes y particulares son las realidades locales que se ven alcanzadas. Sobre todo varían de acuerdo al desempeño que tengan dichas realidades locales frente a la supuesta homogenización cultural que conlleva la globalización. Son sobre todo, las comunidades cuyas identidades culturales tradicionales son preservadas, rescatadas y valoradas, las que pueden interactuar en un sano equilibrio ante la oleada de informaciones, conexiones e identidades forasteras, sin perder su derrotero cultural frente a lo desconocido. El conocimiento, la representación y el correcto uso de los rasgos identitarios locales frente a lo global, es una ventaja que puede entregarles a los habitantes de lo local, la posibilidad de desenvolverse adecuadamente en el mundo global, e incluso

otorga la posibilidad de beneficiarse, crecer y madurar su propia identidad en su interacción con lo novedoso. Es por esto que el presente proyecto pretende el rescate de la identidad cultural local en los habitantes de la comuna rural de Torres del Payne.

Sin duda, incluso una pequeña localidad del sur de Chile tan apartada como esta, se encuentra inmersa en los flujos globales de información y desarrollo. Es así como no podemos comprender la cultura tan particular de esta comunidad, sino como un colectivo de personas formando parte e interactuando con el mundo de hoy, la sociedad del conocimiento y la información. Históricamente este territorio, una pequeña localidad rural, con prolongada tradición ganadera, se ha visto vinculado a los fenómenos mundiales del intercambio de mercancías, personas y culturas. Desde la llegada de los primeros inmigrantes que poblaron la región de Magallanes durante el siglo XIX, pasando por la importación de bienes y servicios, la exportación de su ganado ovino y lana, y hoy en día la llegada de miles de turistas de todas partes del mundo cada año. Todo esto acompañado de la circulación del dinero, escoltando también al mismo proceso de globalización, la presencia en el territorio de las nuevas tecnologías de la información: la televisión satelital, la telefonía celular, Internet por fibra óptica, etc. Todo esto ha llevado el mundo global hasta los territorios de Torres del Payne, y sus habitantes locales se ven inmersos dentro del medio global, desenvolviéndose, claro está, desde su propia identidad tan particular en el contexto tanto mundial como nacional.

Al plantear el rescate y la puesta en común de la identidad local o cultural de los habitantes de Torres del Payne, es necesario realizar una aclaración previa sobre qué es entendido como cultura en esta propuesta. Es así, que se hace referencia al concepto de cultura desde una perspectiva antropológica, es decir, no referido solamente a los elevados saberes del mundo occidental, al mundo de los símbolos, valores e ideas, sino entendiendo la cultura de una manera compleja y siguiendo el sentido que le otorga el estudio de lo etnográfico. Para Gómez García (1982) el concepto de cultura se refiere al sistema común de vida de un pueblo, que es resultado de su historia y fruto de su experiencia colectiva, de la adaptación entre esa población humana y el medio ambiente en que habita, y transmitido socialmente; un proceso complejo y cotidiano que se va realizando mediante técnicas

productivas, mediante estructuras organizativas a nivel económico, social y político, y mediante concepciones de la vida, de tipo científico, mitológico, ético, emocional, etc. Por tanto, se define la cultura en su complejidad, abarcando todos los niveles de la vida social operantes de modo consciente e inconsciente como todo aquello que el hombre realiza en el tiempo y en el espacio. De esta manera, se entiende que la cultura es ubicua, se encuentra en todas partes. Penetra todos los aspectos de la vida social con su carácter transversal.

De lo particular de esta cultura local y su identidad, se puede destacar que los habitantes de la actual comuna de Torres del Payne, han vivido históricamente ligados al trabajo ganadero de sus productivas tierras. En primer orden, los pobladores de este territorio patagónico se reconocen a si mismos como trabajadores del campo, fundamentalmente del ámbito ganadero como productores de ovinos para la exportación de carne y lana, también como criadores de vacunos y caballares. El establecimiento donde desempeñan su trabajo cotidiano es la estancia magallánica, las que en el sector oriental de la comuna son estancias ovejeras que nacieron de la subdivisión de tierras que se efectuó en la década de 1970, cuando finaliza el proceso de expropiación y reforma agraria en los campos de la antigua “Ganadera Tierra del Fuego”, ex Sociedad Explotadora Tierra del Fuego. En estos habitantes y extrabajadores destaca un profundo sentimiento de pertenencia y añoranza respecto del sistema laboral que implementó la gran empresa ganadera. De su organización laboral se desprende el estilo de vida y los distintos oficios campesinos con los que se identifican sus habitantes: campañistas, peones de estancia y ovejeros principalmente, pero también, cocineros, puesteros, cadetes o aprendices de ganadería, carreteros, y variadas actividades tales como: velloneros, arrieros, amansadores, alambradores, y toda una gama de quehaceres que necesitaban las estancias para su correcto funcionamiento. De esta misma organización laboral y sistema de poblamiento rural, es posible distinguir otros oficios temporales como los esquiladores, cazadores y otros personajes itinerantes como los pasajeros o “tumberos”, hombres que en búsqueda de trabajo o el simple sustento recorrían las estancias y puestos donde se les proveía de techo, alimentación y un lugar para sus caballos y perros si es que poseían. Estos son, de cierto modo, los oficios tradicionales que van alimentando una identidad local, con profundas

raíces en relación con el trabajo con los animales, en torno al paisaje y las condiciones naturales generales.

Otro aspecto identitario de la gente de Torres del Payne, es su condición fronteriza, como un territorio que distante del resto de Chile, limita con la República Argentina, recibiendo históricamente una importante influencia cultural desde las estancias argentinas, en cuanto a sus tradiciones y costumbres campesinas. Una de las formas como se produjo ese intercambio cultural se dio gracias a la fácil movilidad laboral y fronteriza que existía antiguamente entre las estancias de los territorios chilenos y argentinos. En tiempos de la Sociedad Explotadora Tierra del Fuego, muchos trabajadores del campo local no obtenían contratos definitivos para trabajar durante todo el año, por lo que hacían las temporadas de esquila, marca y baño, y luego debían emigrar a las estancias vecinas. También es importante destacar que la compañía ganadera, como sociedad anónima, poseía estancias que comprendían grandes extensiones de cientos de miles de hectáreas en territorio argentino, haciendo más fácil aun la movilidad laboral que marcó el desarrollo cultural de sus habitantes.

A grandes rasgos, los habitantes de Torres del Payne se reconocen como un grupo humano conformado en épocas recientes, durante el siglo XX, por personas venidas de muy variadas latitudes y diversa procedencia racial. La gran mayoría de sus habitantes y las actuales familias residentes encuentran sus orígenes en la Isla de Chiloé, fueron ellos mismos, sus padres o abuelos los que venían en búsqueda de trabajo asalariado y encontraron aquí la posibilidad de formar una familia, desarrollo laboral o la preciada oportunidad de convertirse en ganadero, es decir, dueño de su propio lote pecuario. Así también convergen en este lugar como en todo Magallanes, familias con orígenes europeos y provenientes de otras regiones de Chile central y más al sur. En definitiva, y a pesar de su variada procedencia, el habitante de Torres del Payne logra cristalizar una identidad local a través del tiempo, aunque se reconoce como ciudadano chileno y habitante de la región de Magallanes, es consciente de su particular identidad dentro del mosaico cultural que presenta nuestro país.

Se observan en ellos, como es natural en los habitantes del mundo global, una combinación de múltiples referentes identitarios conviviendo entre sí dentro de cada uno de los individuos que conforman la comunidad. Algunos de estos referentes identitarios son, por ejemplo, el hecho de pertenecer a la nación y ser ciudadanos del Estado de Chile. A pesar de eso, y sin sentirse ni siquiera por un segundo argentinos, valoran y se sienten atraídos por las costumbres y tradiciones gauchescas del campesinado argentino, por su cultura. Así una serie de otros referentes menores se conjugan y operan en sus vidas. Sin embargo, hay referentes culturales, propios de sus quehaceres sociales, económicos y laborales locales, que van tejiendo una maraña de significados identitarios con el valor de lo particular, con el valor de lo que se tiene más próximo y se entiende como local, lo cercano, lo familiar, que se reconoce como propio. Ellos expresarían: “lo que es de aquí, lo que es nuestro, lo que podemos ver cada mañana y hemos visto desde siempre”. Son todos aquellos significados cercanos, que se denominan locales, los que van determinando un modo de ser peculiar, una identidad cultural única que se da en un territorio específico y entre la gente que lo habita, una identidad y cultura que se viene construyendo con los años, más de cien años de historia, a través del trabajo con el medio natural, en las distintas relaciones sociales, no sólo laborales y meramente económicas, sino familiares, en los lazos de amistad, en las festividades, entre otros ámbitos.

Es así que un joven cualquiera, por ejemplo de Torres del Payne, pueda definirse abiertamente como *emo*, y al mismo tiempo como *ovejero patagónico* y *chileno de corazón*³. La cuestión aquí no se trata de tener una visión apocalíptica sobre una supuesta pérdida de identidad cultural, sino más bien, comprender que actualmente los individuos definen y redefinen constantemente sus identidades, encuentran el sentido de sus vidas siguiendo significados culturales con diversas procedencias territoriales y culturales. El trabajo que nos queda es el rescate, valoración y comunicación de la identidad local, para que esta pueda posicionarse claramente y dialogar en comunión con las demás identidades

³ Juan Ignacio Millanao Cárdenas, 13 años de edad, se identifica con la música y la estética emo. Siguiendo la poesía de José Grimaldi y el ejemplo de su abuelo y demás parientes se reconoce a sí mismo como un ovejero de la Patagonia. Finalmente declara su sentimiento nacional sobre todo cuando se pone la camiseta de nuestra selección nacional de fútbol.

presentes en el entorno global. Pero en ningún caso debe optarse por caer en una sensación de crisis de la identidad local frente a lo global, sólo es deber estar alerta.

De acuerdo con lo anterior, los habitantes de Torres del Payne para definir su identidad, seguirían apelando a los referentes más cercanos del contexto territorial y cultural donde habitan. Lo seguirán haciendo si rescatan y valoran sus tradiciones, costumbres y formas de vida. Si se genera un diálogo abierto y franco entre los más viejos y los más jóvenes, si se representa esa cultura y sobre todo si se reflexiona en torno a ella. Una vez desmitificado el aislamiento de esta cultura particular respecto del mundo global, y la idea de que la globalización sofoca o diluye las identidades locales, es posible comprender y trabajar el tema de la identidad local de los habitantes de Torres del Payne, en su propio contexto.

Por otro lado, siguiendo el trabajo de Giménez (2009), se establece que el concepto de identidad cultural ha sufrido una profunda evolución desde la década de 1940 hasta nuestros días. Desde su perspectiva esencialista y la idea de identidades fuertes hemos llegado a una idea constructivista con respecto a la conformación social de identidades. De este modo, según comprende Larrain (2001), hablar de identidad individual o colectiva es referirse a lo que hace a un individuo o grupo humano peculiar y diferente a los demás, se trata de hacer comparaciones entre las personas para encontrar semejanzas y diferencias entre ellos. La identidad está relacionada con la idea que se tiene sobre quién se es y quiénes son los otros, pero también sobre quién se quiere ser y cómo se observa a los demás, es por esto que, la identidad se comprende como histórica, pues cambia en el tiempo. Es menester observar las similitudes entre los individuos que conforman un grupo social, para luego por analogía deducir que estos poseen una misma identidad. Es ahí donde radica su relación con la cultura, pues como señala Giménez (2009), sólo la cultura puede distinguir a las personas de otras personas y a los grupos de otros grupos, es en la cultura donde se pone el foco por el cual se mira una identidad. En palabras del mismo autor, los materiales con los cuales se construyen las identidades para distinguirse de los demás, son siempre materiales culturales. De este modo, para desarrollar y definir sus identidades los individuos echan mano a los recursos culturales disponibles en sus redes sociales

inmediatas, y actualmente, en la sociedad global, lo hacen también a través de los distintos medios de comunicación social. De este modo queda claro en qué sentido la cultura es la fuente de la identidad.

Estas identidades cuando son puestas en común con el individuo mediante cualquier medio o situación, lo permean de tal manera que él mismo se va identificando con los significados culturales que posee una identidad, cualquiera sea esta. De este modo, por ejemplo, las identidades nacionales o religiosas que posee un individuo siguen conviviendo junto con diversas otras identidades de todo tipo que operan de forma simultánea dentro de él. Así, el hecho de reconocer una identidad local o regional, no representa, necesariamente, un conflicto identitario con respecto a una identidad nacional; como tampoco es un problema – así como si fuese un salto al vacío – abrirse a la posibilidad de interactuar con diversas culturas de todo orden que están presentes en los medios y en las situaciones globales en la actualidad.

2.2.Sobre el concepto de identidad local:

Frente a la noción de una identidad específicamente particular de la comunidad de Torres del Payne es necesario definir qué tipo de identidad es la que se distingue y la que se pretende rescatar y socializar entre sus habitantes. Las identidades colectivas pueden ser o surgir a partir de diversos campos de la vida social y cultural. Estas pueden ser identidades étnico-nacionales o étnico-regionales como la identidad chilena o la identidad del pueblo vasco que operan en el campo de la política; pueden ser identidades religiosas como el cristianismo-católico, el Islam o el judaísmo; Pueden surgir identidades según la clase social, el género, estilos de vida, etc. Sin embargo, según las condiciones que presentan los habitantes de Torres del Payne se ha clasifica su identidad según su relación con el propio espacio territorial en el cual habitan y en el cual han venido desarrollando su experiencia histórica. Esta experiencia en dicho territorio ha configurado una tradición particular, así como costumbres y formas de vida que aparecen como propias, peculiares y comunes a los torrepaininos y que se reflejan de manera transversal en los ámbitos de su vida social, económica y cultural. El enfoque de identidad que se propone tiene un carácter

abiertamente socio-cultural pero referido a un espacio territorial específico y al grupo humano que lo habita. Desde esta lógica surge la idea de identidad local como todo aquello que se refiere o es relativo a un lugar determinado, que en este caso se denomina Torres del Payne.

El sentido del concepto de local es apropiado para no perder su correlación con lo global. Como señala Pérez García (2008) cuando algo se define como local es porque pertenece a un global. Así un municipio es local respecto a un país global y una comunidad específica del sur de Chile es local respecto a una sociedad global.

En ese sentido se define lo local en su relación con una comunidad específica de personas que habita un territorio específico, una localidad. Localidad que además tiene la suerte de haber sido declarada municipio hace tres décadas atrás. En ese mismo sentido estamos frente a un grupo humano y territorial que configura una identidad y pretende un desarrollo específico y común a todos en el tiempo. Debido a esa expectativa de desarrollo local es que en este proyecto se hablará de identidad local.

2.3. Patrimonio cultural e identidad local:

A partir de las décadas de 1960 y 1970 la noción de patrimonio cultural ha cobrado una vital importancia para organismos internacionales y diversos estados alrededor del mundo. Vinculado a propósitos universales de preservación de las diversas expresiones culturales de los pueblos, la idea de patrimonio cultural ha sido definida y trabajada por instituciones como la UNESCO y en conjunto con los estados que se hacen parte de esta iniciativa. Desde el punto de vista de dicha organización se clasifica el patrimonio en dos grandes categorías: cultural y natural; a su vez, cada una de ellas abarca subcategorías según su naturaleza material o inmaterial. El primero, el tangible, está constituido por todos aquellos bienes culturales que la historia le ha legado a una nación y por aquellos que todavía en el presente se crean, a los que la sociedad civil les otorga una especial importancia histórica, científica, simbólica o estética. Son a su vez el testimonio o vestigio

material de su existencia, de su visión de mundo, de sus formas de vida y de su manera de ser, es además el legado que se deja a las generaciones del futuro.

Así como el patrimonio cultural material es la herencia recibida de los antepasados, el patrimonio cultural inmaterial también lo es y se considera que cumple una importante función como factor de acercamiento, intercambio y entendimiento entre los seres humanos. Se entiende como PCI los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas –junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes – que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad, contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana (UNESCO, 2003). Esta convención comprende que el PCI se manifiesta en particular en los siguientes ámbitos: tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial; artes del espectáculo (como la música tradicional, la danza y el teatro); los usos sociales, rituales y actos festivos; conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo; y las técnicas artesanales tradicionales. A su vez, de esta declaración se desprende que el PCI representa un rol importante como medio por el cual se ve fortalecido en las comunidades un sentimiento de identidad y de continuidad, además de que promueve el respeto por la diversidad cultural y la creatividad humana, a la vez que sustenta y fomenta el desarrollo local y sostenible a través de diversas iniciativas en dichas comunidades.

Sin embargo, a esta visión universal y a la que se suman las políticas patrimoniales de los diferentes estados, debe sumarse una noción más local de lo que se entiende como patrimonio cultural. El patrimonio cultural desde una perspectiva local entonces puede ser entendido como la expresión material e inmaterial de los relatos e historias, las que se dan a una escala más humana e íntima por relaciones más intensas entre individuos de un mismo territorio y devenir histórico. Está constituido por aquellos lugares, tradiciones, creencias, costumbres, oficios y objetos que son valiosos para la comunidad y le dan sentido de

pertenencia a sus habitantes. En este sentido, lo local supone la comprensión de un lugar específico como un espacio físico significativo para la comunidad.

La conformación del patrimonio cultural responde en gran medida a decisiones sociales y conscientes que refuerzan la idea de identidad local. Se genera entonces una relación recíproca donde las ideas y los elementos del patrimonio cultural vigorizan a la identidad local, al mismo tiempo que una identidad local bien definida y cohesionada fomenta que ciertos aspectos o elementos locales sean consensuados como parte fundamental del patrimonio cultural. Es de este modo como el patrimonio se va desarrollando mediante la resignificación social e histórica de bienes culturales, es esto lo que permite crear una nueva realidad, y todo lo que esto implica en relación al desarrollo social de la comunidad. Son los hombres del presente histórico quienes poseen la capacidad de otorgar valor patrimonial dándole, de esta manera, un nuevo valor simbólico a los objetos o aspectos beneficiados. La idea de apropiación social del patrimonio requiere así de la participación colectiva. Gracias a esta apropiación social del patrimonio es que una pluralidad de individuos puede reconocerse de mejor manera como perteneciente a un mismo pueblo y a un mismo territorio. Así se fortalece la identidad y se genera un sentido de pertenencia.

Se comprende de mejor manera lo anteriormente establecido si se tiene en cuenta la noción de patrimonio cultural como cultura viva, la cual, además de incluir las creaciones materiales, otorga especial atención a todas aquellas expresiones inmateriales a las cuales las mismas comunidades asignan un valor fundamental. Entre ellas se destacan las expresiones de la vida cotidiana y espiritual, y las actividades laborales y de subsistencia propias del mundo campesino, cuyas manifestaciones están en profunda relación con el fortalecimiento de la identidad, el sentido de pertenencia y las proyecciones de futuro de cada pueblo o comunidad.

2.4. Educación de adultos en contextos rurales:

Para abordar la temática de la educación de adultos hemos recurrido al extenso trabajo que ha venido desarrollando la UNESCO, a través de diversas conferencias internacionales sobre la educación de adultos. Es así como surge la idea de una educación fundamental que debería otorgar a todos los adultos del planeta la posibilidad de seguir aprendiendo. Completan esta visión de lo que debe ser la educación de los adultos otras propuestas de la UNESCO como son “aprender a aprender”, “aprender a ser” o “aprender a lo largo de toda la vida”. A su vez, esta idea de educación para adultos se aleja del significado de la educación comunitaria, como aquella dispuesta para aprender a satisfacer las necesidades más inmediatas de una determinada comunidad en salud, agricultura, higiene, etc. Aquí más bien, se aborda la educación desde una mirada que pretende aprendizajes que tengan implicancia en el mediano y largo plazo, como aquel proceso consciente y programado que busca la perfectibilidad del hombre, que es en pocas palabras, de lo que se trata en general la educación.

Es así como diferentes objetivos de la educación fundamental (UNESCO) aparecen desde los años cincuenta, desde universalizar el hecho de aprender a leer y escribir, hasta satisfacer necesidades fundamentales de aprendizaje, tales como, aprender a pensar y comunicar el pensamiento, adquirir técnicas profesionales, conocimiento del medio físico, desarrollo de capacidades que permitan vivir en el mundo moderno, y el conocimiento del medio humano individual y social, que se tocaría, desde nuestro punto de vista, con los objetivos de nuestra propuesta del rescate de identidad local en los habitantes de Torres del Payne. Esta propuesta edu-comunicacional se suma a la “visión ampliada”⁴ de la educación

⁴ La educación en el marco de Jomtien significa:

- Educación para todos independientemente de la edad o el género, y no sólo para los niños y niñas en edad infantil y de escolarización obligatoria.
- No sólo para los ciudadanos de los países en desarrollo. También en los países desarrollados hay personas con necesidades básicas.
- No sólo para marginados y excluidos. Muchas personas normales e integradas en la sociedad necesitan el desarrollo de capacidades básicas para proseguir determinados caminos que el mundo cambiante en el que vivimos les exige andar.
- No sólo para analfabetos. Las personas analfabetas no son las únicas personas que tienen necesidades fundamentales de aprendizaje sin cubrir.
- Efectivamente hay que tomar medidas para reducir desigualdades, pero estas medidas han de tomarse de tal forma que no discriminen aún más. Ha de hacerse de tal forma que no se reduzca sistemáticamente la

propuesta en la Conferencia de Jomtien. Además apunta a la idea de una educación básica⁵ para adultos que no se limite solamente a la necesidad de aprender, sino también a las necesidades de personas “normales”, comunes y corrientes que en una sociedad dinámica como la actual deben además saber emprender.

Con respecto a la educación básica, Sanz (2000) comprende que esta no debe vincularse a la necesidad de resolver problemas inmediatos del medio local en el que se vive y cuyos aprendizajes se entiende que han de ser inmediatamente utilizables y aprovechables en la vida cotidiana. Y explica que el concepto o idea curricular que esto implica exige y demanda al medio algo negativo y contrario a la noción de una educación básica según la define la UNESCO, pues cuando la educación se adapta tanto y de manera exclusiva a las circunstancias locales se impide por ejemplo el aprendizaje crítico, el cual necesita una cierta distancia de las condiciones de vida inmediatas para poderlas reconstruir y transformar. La educación básica ligada exclusivamente a lo inmediato contiene todas las condiciones para reproducir las situaciones dadas y para integrarse, sin capacidad de reacción, en procesos sociales dominantes. Es decir, no lleva consigo un proceso consciente que pretenda el desarrollo local enmarcado en un contexto más global, sino la mera solución de problemas inmediatos sin mayor análisis del contexto en su total complejidad.

Algunas de las características de la educación básica según Jomtien señalan que ésta ofrece algo diferente, posibilita seguir aprendiendo, el aprendizaje es un valor que atrae, es un cimiento, una puerta abierta que pretende que los adultos sigan aprendiendo e investigando y facilita a los adultos su participación en la producción social del conocimiento y de la realidad social. Finalmente, también pretende emprender un futuro.

Por otro lado, también es cierto que en esta propuesta edu-comunicacional, al igual que en la educación básica se trata de responder y poner el acento en las necesidades de quienes aprenden y se centra sobre todo en su aprendizaje. Es decir que aquí se considera la

educación básica a una acción compensadora de oportunidades perdidas, reparadora de daños ocasionados, adaptadora a situaciones establecidas que trate sistemáticamente a los educandos como “enfermos” o “inferiores” e inadaptados y no reconozca el valor de los aprendizajes que ya tienen independientemente de dónde, cómo y cuándo los haya adquirido.

⁵ La educación básica no es lo mismo que la educación escolar primaria.

motivación real de los participantes por aprender, qué aprender y cómo aprenderlo. Como establece Sanz (2000), no basta que haya razones sociales, políticas o económicas, tampoco que los educadores las vean claras. Es necesario fijarse además en las razones antropológicas. Es fundamental escuchar las interpretaciones concretas que, sobre el aprendizaje, hacen los mismos que quieren aprender y descubrir el valor que dan al saber. De este modo trabajar con el tema de la identidad y la historia local en una comunidad como Torres del Payne es operar sobre una de las necesidades educativas que gran parte de la población hace manifiesta a través de las redes sociales, en sus conversaciones cotidianas, a través del concejo municipal y de la misma Ilustre Municipalidad de Torres del Payne. Reconocemos así el valor afectivo, emocional e identitario que siente cada uno de los torrepaininos al conocer, comprender y valorar su cultura y territorio, el lugar donde viven, al que llaman hogar y donde están sus familiares.

Para cerrar la idea de una educación básica para los habitantes de Torres del Payne hemos de declarar que esta también implica un aprendizaje en red que a su vez es un aprendizaje dialógico que rompe la dinámica de relación entre experto e ignorante. En una propuesta como esta todos aprendemos de todos pues el conocimiento se construye socialmente dialogando y compartiendo, sin confundir los roles y las funciones de cada participante, pero sin anular a nadie. Según Flecha (1997), el aprendizaje dialógico es un tipo de aprendizaje global que se basa en la comunicación y en el lenguaje como medio de entendimiento; además es un tipo de aprendizaje válido para una gran diversidad de contextos y se basa en siete principios⁶.

Continuando con el esclarecimiento sobre lo que es y lo que implica la educación de adultos es que seguimos los planteamientos de Medina (2000), para quien la educación de adultos aparece como un saber educativo específico e idiosincrático en el campo de las ciencias de la educación. Diferente de la educación escolar de niños y adolescentes. Desde esta perspectiva se admite que la educación de adultos implica un conjunto de prácticas educativas diferenciadas y con sus propias señas de identidad. No obstante, es necesario

⁶ Para mayor información, véase Medina, Oscar (2000): “Especificidad de la educación de adultos: bases psicopedagógicas y señas de identidad”; Educación XXI; Págs. 107 y 108.

declarar que esta perspectiva psicopedagógica no aborda ni sella el problema sobre lo que es efectivamente la educación de adultos en su totalidad. Sin embargo, proporciona una buena guía referencial para comprender de qué estamos hablando cuando nos referimos a educación de adultos. Este autor hace un estudio clarificador desde una perspectiva psicológica para delimitar qué se entiende por persona adulta desde el punto de vista de su desarrollo psicosocial y su relación con lo educativo:

“Para los teóricos del ciclo vital, el desarrollo es algo más que los cambios biológicos que tienen lugar en la infancia y en la adolescencia. Lejos de ser así, el desarrollo se entiende como un complejo proceso de transformaciones que se producen a lo largo de toda la vida y que afectan a múltiples dimensiones del individuo: la dimensión biológica, por supuesto, pero también las dimensiones psicológica y socio-cultural” (Medina, 2000: 94).

Eso nos permite pensar en un tipo especial y particular de educación formulada y dirigida para los adultos como sujetos educativos específicos:

“Con carácter general, a partir del nacimiento, el desarrollo se suele dividir en tres grandes períodos: infancia, adolescencia y adultez. Y la adultez, que es el período que nos interesa, a su vez se subdivide en tres etapas: juventud, mediana edad y vejez. (...) El problema es que no siempre coinciden los autores en las edades que sirven de referencia para delimitar estas tres etapas, como si los "relojes biológicos" hubiesen cambiado a lo largo de la historia. Pero lo que sucede en realidad es que el tiempo del desarrollo, sobre todo en la edad adulta, es un tiempo relativo que depende de factores sociales y culturales, razón por la cual algunos autores suelen hablar de "relojes sociales" al referirse a los momentos en los que tienen lugar los cambios en la edad adulta; estamos, por tanto, ante una cuestión claramente social y cultural que, lógicamente, ha ido cambiando con los años. De hecho, hoy día se considera jóvenes a los que llegan hasta los 40 años, pero en el pasado la barrera de los 40 era ya casi un signo de vejez” (Medina, 2000: 97).

En esta propuesta se trabajará como público objetivo educativo a los adultos en sus etapas de juventud y de mediana edad que van de los 20-40 años y 40-60 años respectivamente, esto según Rice (1997) y Craig (1997). Es así como algunos autores han comprendido las necesidades específicas que tienen quienes se dedican a trabajar en la educación de adultos y han asumido el reto de aportar elementos diferenciales de lo que podría ser una pedagogía sobre el aprendizaje de las personas adultas. En este sentido, Rice (1997) basándose en diversas investigaciones, propone una selección de principios encaminados a mejorar el aprendizaje en la edad adulta. Algunos de estos principios son:

1. Es necesario eliminar la ansiedad en relación con la eficiencia y los resultados.
2. Los adultos necesitan tener la oportunidad de expresar lo que saben.
3. El desempeño de las personas adultas es mayor con tareas que resulten relevantes y posean sentido para ellas.
4. La información que se organiza en categorías, con secuencias lógicas y agrupadas en asociaciones significativas, se aprende mejor.
5. La motivación mejora cuando comprenden la relevancia o la aplicación de lo que han de aprender.
6. El ritmo de ejecución de las tareas debe permitir un desempeño óptimo, dado que se valora más la precisión en el desempeño que la rapidez.
7. Otras investigaciones parecen demostrar que el aprendizaje de las personas adultas mejora si se repite la tarea, si se expone en voz alta, si se eliminan las interferencias, si la información se presenta a través de varios sentidos y si el sujeto no se encuentra fatigado.

Otro punto que desarrolla Medina (2000) es el de la educación comunitaria como una señal de identidad de la educación de adultos. Este tipo de intervenciones educativas tienen una doble finalidad respecto del desarrollo individual de cada sujeto y del desarrollo social de toda la comunidad. Este tipo de acciones o intervenciones educativas tienen efectos en el desarrollo personal (finalidad de toda educación) y se considera inseparable de la optimización comunitaria:

“Está claro, pues, que no estamos exclusivamente ante ofertas educativas para el desarrollo del individuo, sino ante ofertas educativas en las que el desarrollo del individuo (la persona adulta desde el punto de vista psicológico se concibe como un ser eminentemente social) no se entiende sin su proyección social, sin la mejora de la comunidad, sin la solidaridad con los otros, sin la optimización del propio tejido social. Es decir, el significado social que posee la adultez es una de las razones, entre otras, que nos remiten a un significado también social de la educación de adultos” (Medina, 2000: 119).

Desde esta perspectiva, se observa a la comunidad como la fuente y como el destino de la educación. Este doble sentido que se le otorga a la comunidad desde el punto de vista de la educación de adultos lo desarrolla también Petrus (1997), aplicado a la educación social, afirmando que: “La educación social es una acción que tiene a la comunidad como referente, se realiza en la comunidad y tiene en ella su principal elemento metodológico. Se trata pues de educar para la comunidad, en la comunidad, y con la comunidad. Al actuar así se reivindican nuevos espacios educativos, se crean nuevas sensibilidades y aparecen nuevas demandas de la mejora de esa sociedad” (Petrus, 1997: 32).

El hecho de diseñar una solución edu-comunicacional participativa e inclusiva que recoja las historias de vida y experiencias de los habitantes de Torres del Payne, y que además, las ponga a dialogar con las impresiones y opiniones de la comunidad y, que además, reflexionando de forma colectiva se rescate una identidad nos habla de una educación en la cual estos adultos no son el mero objeto (educandos) de un proyecto educativo, sino más bien, son considerados como sujetos, seres humanos dotados de una racionalidad que les permite tener acceso al conocimiento y ser autónomos y capaces de conocer y decidir su propio destino. Por lo tanto, no estamos frente a una actividad que se realiza sobre los individuos sino frente a un proceso educativo que protagonizan y deciden las personas adultas como sujetos de su propia educación. Según la concepción de educación liberadora de Paulo Freire (1992) el alumno al ser considerado un sujeto es entendido como un ser autónomo que habla, posee una cultura y aprende.

Por último, otras características de la educación de adultos sobre todo centradas en el aprendizaje que estos presentan en relación a su cultura y su sociedad, las desarrolla Posada (1993) según el trabajo del psicólogo norteamericano Jerome Bruner. Por ejemplo, observan formas de pensar particulares en adultos que no pudieron estudiar formalmente durante su niñez, ellos, a pesar de esa carencia educativa, no son niños mentalmente y han desarrollado una lógica de pensamiento diferente que estaría muy ligada a la vida inmediata y contextualizada, sus formas de aprender serían a través de la imitación en el trabajo práctico y más ligadas a la acción que al lenguaje. Entonces a través de este aprendizaje más directo cada individuo aprende cómo vivir y cómo comportarse en su entorno social y natural.

Bruner (1972) observa a la educación como una “negociación de sentido”, esta nos abre una perspectiva hacia la interacción basada en el diálogo. Así se trabaja también la idea del conocimiento significativo, es decir aquel conocimiento o educación que despierta el interés de los individuos. Lo significativo, no es necesariamente lo familiar o lo cotidiano, sino todos aquellos contenidos que despierten los sentimientos, las fantasías y los valores de los que aprenden. La idea pasa por despertar las energías naturales que propician el aprendizaje espontáneo, es decir, la curiosidad, el deseo de competencia, el afán de emular a un modelo y darse a la reciprocidad social.

Bruner también propone la idea de los procedimientos activos para que cualquier conocimiento pueda ser enseñado a cualquier persona. Para lograrlo se debe comenzar utilizando estos procedimientos activos e intuitivos y sólo después se pueden utilizar formas de representación cada vez más elaboradas, simbólicas y conceptuales, que son las formas propias de la educación escolar descontextualizada.

Estos lineamientos nos servirán a la hora de proponer una solución comunicacional y necesariamente deben ser tomados en cuenta a la hora del diseño de esta.

El contexto rural de los habitantes de Torres del Payne será analizado en profundidad más adelante en el apartado de Modelo Educativo (análisis de los aprendizajes

de la audiencia o público objetivo). Sin embargo, es necesario señalar que en general en las culturas campesinas como esta, producto de la penetración de la modernización y la globalización en sus territorios y relaciones sociales, vienen sufriendo una progresiva desvinculación de sus valores culturales y, por consiguiente, la homogenización de los modos de vida los impulsa a adoptar patrones urbanos en detrimento de la herencia cultural legada por la tradición y las costumbres de los antepasados. No obstante, y a pesar de este complejo proceso de modernización de las cultural locales tradicionales, aun conviven y se representan costumbres, valores, pensamientos, mentalidades, tradiciones, técnicas, y productos que marcan una particular cosmovisión del hombre de campo y se conforman como culturas rurales con rasgos entre lo tradicional y lo moderno y entre lo local y lo global.

“Nadar en el río de las culturas locales en la búsqueda de su comprensión, interpretación y reconstrucción puede representar una de las salidas más pertinentes para dignificar al ser anónimo y al sujeto olvidado: el hombre latinoamericano. Supone, por lo tanto, ir en contracorriente con los empujes de la cultura occidental para rescatar las bases de la identidad sudamericana. La pretensión no es aislar al sujeto local del contexto global sino anclarlo en lo propio para digerir (no tragar, como lo hemos venido haciendo), con posturas críticas y sólidas, los avances culturales de otros grupos sociales del planeta. Únicamente a partir de sujetos concretos con profundas raíces culturales y sentidos de pertenencias bien arraigados es posible tamizar los saberes universales y adaptar/adoptar aquellos que conscientemente sumen ventajas sociales, políticas, económicas y ambientales a los colectivos locales” (Núñez, 2008: 53).

En definitiva, la educación de adultos que pretende esta intervención comunicacional que apunta al rescate de la identidad local de los habitantes de Torres del Payne, intenta ser un aporte a la identidad no sólo regional y nacional sino continental y, por qué no, complementar lo que llamamos Latinoamérica. Conocer, comprender y valorar el lugar donde se habita es el primer paso para conocer la complejidad latinoamericana desde lo particular hacia lo general. Por otro lado, es también un intento por entregar a los

habitantes de Torres del Payne una serie de herramientas culturales que le ayuden en su coexistir como personas entre lo local y la globalidad.

2.5.Fundamentos de la propuesta:

2.5.1. Memoria colectiva:

Después de haber hecho referencia a los conceptos de cultura e identidad, podemos pasar a definir lo que significa la memoria colectiva frente a ellos, la relación existente, y revisar cuáles son los aportes de la memoria en los procesos sociales y comunicacionales de rescate y construcción de la identidad. Giménez (2009) es categórico al señalar que la cultura, entendida como pauta de significados, sería la proveedora de los “materiales de construcción” de las identidades, mientras que la memoria sería el principal nutriente de las mismas. Desde este punto de vista, la identidad tendría su fuente en la cultura y, la memoria – componente fundamental de la cultura, en cuanto representación socialmente compartida de un pasado – constituye, a su vez, el elemento fundamental que nutre a los colectivos sociales de su identidad.

Con frecuencia, las identidades colectivas remiten a la problemática de las raíces, esto se asocia inevitablemente al pasado, a la idea de una memoria colectiva o a una tradición. En este sentido una definición apropiada para la memoria viene desde un clásico de la antropología, Durkheim (1953), la especifica como la *ideación del pasado*, es decir, que la memoria presenta un papel activo en el sentido de que no se limita a registrar, a rememorar o a reproducir mecánicamente el pasado, sino que opera efectivamente sobre el pasado, realizando un trabajo de selección, de reconstrucción y, a veces, de transfiguración o de idealización. Como ejemplo de todo esto aparece el dicho popular que dice: “todo tiempo pasado fue mejor”. La memoria no es sólo representación, sino construcción al igual que la identidad (Giménez, 2009). También es pertinente señalar que al igual que la identidad la memoria puede ser individual o colectiva. Como memoria colectiva ésta es el conjunto de representaciones producidas por los miembros de un grupo, esta se transmite por el colectivo en forma de representaciones sociales de un pasado compartido. De este modo, es posible distinguir diferentes tipos de memoria colectiva; por ejemplo, la memoria

genealógica-familiar, la memoria épica-nacional, la memoria regional, la memoria étnica o mitológica, etc.

Por otro lado, la memoria colectiva requiere de marcos sociales, uno de cuyos elementos principales es la territorialidad (Giménez, 2009). Comparándola con la memoria individual que se enmarca psicológicamente en el cerebro del individuo y los recuerdos que pueda tener de su existencia, la memoria colectiva se contextualiza de acuerdo a una territorialidad, según el territorio específico que funciona como entorno de un grupo humano que tiene efectivamente, una memoria colectiva.

Desde los tiempos de John Locke es que la idea de reflexionar en torno a lo que uno es, se vuelve un elemento necesario para la constitución de una identidad. Uno de sus problemas fundamentales fue definir qué era lo que garantizaba el auto-reconocimiento en el tiempo. Es cuando se reconoce la importancia y acción de la memoria y su relación con los procesos de identificación:

“Así por ejemplo, Locke argüía que “tan lejos como esta conciencia pueda extenderse hacia atrás a cualquier acción o pensamiento pasado, hasta allí alcanza la identidad esa persona” (Larrain, 2001).

En el mismo sentido, una pérdida de la memoria implica automáticamente la pérdida de la identidad. Por analogía, es evidente el papel que juega la memoria colectiva en el proceso de construcción de una identidad local. Es así como el hecho de apelar a la memoria de los miembros más ancianos de una comunidad para nutrir las bases de su identidad pareciera ser una metodología apropiada y pertinente. Sobre todo ya que se aborda el asunto desde una perspectiva histórica, la cual provee una legitimación temporal a la identidad planteada.

2.5.2. ¿Por qué los adultos mayores?

Así como la vejez implica un proceso de pérdida en muchos aspectos de la vida: aumento de limitaciones en el orden biológico e incluso desórdenes patológicos que comprometen sus funciones físicas y mentales, muy por el contrario, también significa acumulación en muchos sentidos y la posibilidad de conservar y desarrollar habilidades y nuevas competencias de corte intelectual y psicológico. La acumulación de experiencias en los adultos mayores, a través de sus años de vida, les permiten alcanzar un elevado grado de especialización y dominio en los más diversos campos de las actividades humanas. Un campo en el que los ancianos pueden destacarse gracias al cúmulo de informaciones y experiencias de las que disponen es el de narrar e interpretar el pasado, así como analizar el presente a la luz de la experiencia vivida (Rodríguez y García, 2004). Son básicamente quienes de mejor manera atesoran parte importante de nuestra memoria colectiva.

Otra perspectiva que ayuda en la justificación del grupo etéreo escogido para trabajar este proyecto es el beneficio social y la gratificación afectivo-emocional que recompensa a los adultos mayores participantes. De este modo, los adultos mayores escogidos y quienes se acerquen a participar podrán tener la certeza de que las informaciones de que disponen son preciosas, y no un hecho inútil, pues con una iniciativa como ésta se hace evidente que su medio social se interesa por ellos y por la información y experiencia que poseen. Su voz así como su experiencia de vida se reciben como interesantes y útiles, de esta manera, tienen la oportunidad de compartirla con otras personas que guarden igualmente esos recuerdos y sentimientos de los mismos hechos y épocas pasadas. Así, las personas de más edad dentro de un grupo pueden afirmar su propia identidad, expandir las fronteras de su valor, reconocerse como participantes de la vida actual del grupo, por medio de la memoria compartida, porque la identidad individual es a su vez una instancia que depende del otro (Rodríguez y García, 2004: 266). Estas autoras señalan que, el papel de informante en una investigación de historia oral, que se proponga reconstruir procesos socioculturales, se vincula perfectamente con personas de edad avanzada, siguiendo la hipótesis psicológica que entiende a los adultos mayores como personas que ya han pasado uno de los ciclos de su desarrollo, que es el de la

individuación⁷, propuesto por Jung (1934). Además sostienen que si no lo han alcanzado todavía, mediante el proceso interno que experimentan durante la investigación, ésta puede transformarse en una herramienta que los ayude a completar ese proceso, pues llevará inevitablemente a miradas y reflexiones sobre el pasado.

La hipótesis de Jung es que, una vez finalizada esa fase de desarrollo adulto, el individuo tiene el control de sí mismo, tiene otra cualidad en sus referencias, pues ya estableció su propia escala de valores y es capaz de convivir y sobrellevar sus recuerdos de forma más profunda, conciente y jerarquizada. Es esto entonces otro valor de la vejez que se suma para ser la fuente principal de la memoria colectiva de un pueblo.

Por otro lado, surge también la necesidad de socializar y compartir la experiencia investigativa una vez finalizado el período de recolección de datos. La necesidad de poner en común las experiencias de vida de los informantes o entrevistados entre los mismos entrevistados y con la comunidad, es el proceso de diálogo y comunicación que da cierre al proyecto de rescate y revalorización de su identidad. La lógica de la identificación individual que realiza cada uno de los entrevistados debe ser compartida con los demás informantes y el resto de la comunidad, para que la suma de las identidades individuales construya y sintetice por analogía la identidad colectiva tan particular de los habitantes de la comuna de Torres del Payne. Identidad que, en base a nuestro marco referencial, debe ser contrastada y reconocida por terceros en diversos ámbitos de las relaciones sociales y durante las distintas situaciones de relaciones interpersonales.

“Al rescatar y destacar esa conciencia, el trabajo de historia oral trae ventajas inestimables para las comunidades sobre las cuales recae y para los individuos que participan del proyecto de reconstrucción socio-histórica. Paulatinamente, las personas

⁷ La individuación es entendida por Carl Jung como un proceso mediante el cual un hombre se torna el ser único que de hecho es (Jung, 1934: 50). Mientras para Hollis (1995) se trata de confrontarse con cuestiones anteriormente evitadas que se relacionan con la verdadera identidad y el sentido existencial de la vida. Se experimenta una exigencia de redefinir y reorientar la personalidad, exigencia de renovación que emerge del confrontarse entre la personalidad adquirida y las exigencias de **sí mismo**, que se revelan. Se trata de separar quién de hecho somos de las experiencias que vivenciamos (Rodríguez y García, 2004: 267).

van redescubriendo y teniendo la oportunidad de reflexionar sobre aspectos de su vida que ni siquiera le parecían importantes” (Rodríguez y García, 2004: 266).

Hoy en día, debido a que la metodología de la historia oral está teniendo una gran difusión en muchas partes del mundo, grupos de personas de la tercera edad y diversas instituciones han tomado la iniciativa de registrar por sí mismos su historia local, por el simple hecho o placer de conocer el pasado, tejer la memoria colectiva y legar su mensaje a futuras generaciones. Rodríguez y García (2004) manifiestan que tales iniciativas deben ser incentivadas e incorporadas a la producción científica como prueba de respeto a la memoria compartida por diferentes generaciones.

2.5.3. Entrevistas de historia oral:

Muchos investigadores de las ciencias sociales en general, entre ellos Rodríguez y García (2004), señalan que el uso del método biográfico, o historia oral, implica amplias posibilidades de utilización en diferentes disciplinas en el campo de las ciencias humanas. Debido a la diversidad de utilización que presenta esta metodología es que posibilita una mayor riqueza para ser usada por grupos multidisciplinarios de trabajo y en muchos proyectos de comunicación social y educación.

De este modo, el método de la historia oral es pertinente para abordar investigaciones de corte histórico social y cultural, que se enmarcan en proyectos comunicacionales que propenden el rescate, la valoración y la reflexión sobre la identidad local en comunidades y municipios. Sirve sobre todo esta metodología para enfrentarse a la investigación en terreno de los fenómenos históricos, sociales y culturales que representan la identidad de una colectividad. De sobremanera nos ayuda para conocer las nuevas voces, las interpretaciones no contempladas por la historia oficial y para fomentar la inclusión sociocultural y la participación comunitaria de grupos sociales muchas veces olvidados, como son los estratos bajos, los pueblos originarios, las personas de la tercera edad, las comunidades rurales y remotas, etc.

Otra contribución del trabajo de investigación de la historia oral es que permite estrechar lazos sociales entre personas de diferentes edades (Wigginton, 1998). Al mismo tiempo que fortalece los lazos afectivos ya existentes entre las personas de la comunidad. Podemos decir también, que el acto de recordar en conjunto, esto es, el ejercicio de compartir la memoria, es un trabajo que construye sólidos lazos de amistad entre los individuos, porque están fundamentados en una base cultural común. Por ese mismo motivo es que Rodríguez y García (2004), establecen que tal vez conduce a los individuos a la acción.

Actualmente, experimentamos el auge de la historia oral como método de investigación para varias disciplinas y ciencias sociales. Desde la conocida como la Escuela de los Annales de los franceses Marc Bloch y Lucien Febvre (1929), hasta hoy en día que vivimos el redescubrimiento de los métodos cualitativos de investigación social, se han producido importantes cambios en las diversas ciencias sociales. Es de este modo que podemos vincular la actual afición por las *historias de vida* con el debilitamiento de los *grandes relatos*, es decir, todas aquellas ideologías dominantes como el marxismo y el liberalismo exacerbado, entre otros, que pretendieron por mucho tiempo otorgarse un valor científico que dominaba las más diversas áreas del saber humano. Desde la historiografía se observa que el debilitamiento de las grandes ideologías ha dado paso al auge de la historia oral en general, y al auge de la narración de vida, específicamente. En el campo de la comunicación, por su parte, puede distinguirse claramente como ha tomado relevancia la oleada de los reality show, los docurealities, entre otros géneros similares. Todos estos son básicamente testimonios de vida de personas comunes y corrientes. Algunos individuos incluso “sin cualidades” que dan testimonios televisivos sobre sus problemas de todo tipo (Enríquez, 2002). La iniciativa de rescatar y socializar los testimonios orales de diversas personas aparece entonces como un método de investigación ad hoc a la centralidad que hoy en día tienen los relatos de vida en los campos de la comunicación, la historia, y diversas ciencias sociales y de la educación.

Surge entonces la necesidad por definir lo que se entiende como testimonio de historia oral. Enríquez (2002) apunta que:

“El relato, oral o escrito, es en principio la expresión de un ser vivo, que se reconoce como tal, que narra sucesos, que evoca su experiencia, sus sentimientos, sus emociones de manera concreta, que habla de su universo social y que envía un mensaje cuyas clave entrega a otros. Si está bien construido, si es capaz de despertar la imaginación y hacer soñar, hechizará a quienes lo escuchan, pues los hará salir de sí mismos y los invitará a un viaje imprevisto e imprevisible” (Enríquez, 2002, 36).

Hemos querido agregar también una perspectiva interesante sobre lo que es la entrevista de historia oral en su contexto, en esa relación compleja que se da entre entrevistador y entrevistado, quien busca un relato y quien lo provee. Desde la perspectiva de Roland Grele (1998) la entrevista de historia oral se define como una *narrativa conversacional*. Es conversacional por la relación que se establece entre entrevistado y entrevistador, y narrativa por la forma de exposición, por el hecho que se cuenta, relata o narra una historia. Para el autor esta narrativa conversacional es diferente a una autobiografía, una biografía o una memoria, porque las conversaciones grabadas mediante la entrevista de historia oral son el resultado de una actividad conjunta, de una negociación entre entrevistado y entrevistador, organizada a partir de las perspectivas históricas de ambos participantes (Grelle, citado en De Garay, 1999: 85). Por este motivo, tan importante como el entrevistado es quien lo entrevista y su capacidad para comprender el contexto cultural del otro, advertir sus expresiones, lo que dice, cómo lo dice, por qué lo dice y qué significa lo que dice. Es que la entrevista de historia oral es un acto que forma parte de la comunicación humana, y ésta ya no se comprende solamente como emisión estricta y neutra de información. Las abejas transmiten información pero los hombres comunican afectos, sentimientos y visiones de mundo (De Garay, 1999).

3. Propuesta:

3.1.Descripción de la propuesta:

El presente proyecto edu-comunicacional que pretende el rescate de la identidad local de los habitantes de Torres del Payne aparece como una *estrategia de medios y actividades educativas*. En primer lugar está compuesto por 30 entrevistas de historia oral que se realizan a un grupo seleccionado de adultos mayores de la comuna Torres del Payne. Esta primera etapa generará una difusión boca a boca del proyecto que continúa con una convocatoria masiva para asistir a dos jornadas de diálogo y de reflexión, más la distribución entre la población de material impreso educativo. La primera de las jornadas se realiza justo después de haber finalizado las entrevistas en profundidad, con el objetivo de dar a conocer y socializar entre la población los resultados de las entrevistas. Mientras que la segunda y última jornada de diálogo se realizará para hacer entrega del material impreso y con el objetivo de guiar a las personas en su proceso educativo frente al material.

La función que cumple este proyecto en Torres del Payne es generar espacios de diálogo y reflexión comunitaria en torno a su identidad local, como un elemento capital del patrimonio cultural del lugar. Así esta *estrategia de medios y actividades educativas* se asoma con una imagen que destaca por su compromiso con la tradición del lugar, el diálogo social, la participación de la comunidad en el rescate de su identidad y sus costumbres locales, y es además, una puerta abierta al futuro de la localidad y de sus habitantes. Todo esto entendiendo al territorio de Torres del Payne como una comuna turística y ganadera.

3.2.Matriz del Marco Lógico:

Para poder describir y precisar de mejor manera el proyecto es que se ha recurrido a la formulación de esta matriz del marco lógico, como una herramienta metodológica que colabora en la definición del proyecto y en el análisis y explicación de sus objetivos. Todo en procura de brindar una solución edu-comunicacional eficaz y pertinente al problema educativo y al contexto sociocultural en cual se aplica. En ese sentido, esta matriz implica

la estructuración de los resultados de un análisis que permite presentar de forma sistemática y lógica los objetivos del proyecto a nivel de diseño. También es útil para la ejecución y la evaluación del proyecto. Este ejercicio debe reflejar las relaciones de causalidad entre los diferentes niveles de objetivos, indicar cómo se puede verificar si se han alcanzado los objetivos, y definir las hipótesis fuera del control del proyecto que pueden influir en su éxito.

	Lógica de intervención	Indicadores objetivamente verificables	Fuente de verificación	hipótesis
Objetivo general	Acercar a los habitantes de Torres del Payne a que conozcan, comprendan y valoren su identidad local.	Los habitantes de Torres del Payne asisten a las jornadas de diálogo, participan activamente en ellas y en el sitio Facebook (Identidad Torres del Payne).	- Lista de asistentes - Observación directa - Estadísticas del sitio Facebook	Los habitantes de la comuna como en ocasiones anteriores responden positivamente a las convocatorias masivas que hace el municipio.
Objetivos específicos	Los habitantes de Torres del Payne: 1) Conocen los rasgos principales de su identidad local. 2) Comprenden su identidad local frente a otras identidades. 3) Valoran su identidad local como parte del patrimonio cultural de la zona.	Al cabo de 1 año de haber finalizado el proyecto se han realizado en Torres del Payne diversas actividades donde se desarrollan aspectos relacionados a la identidad local.	-Listas de proyectos financiados con fondos municipales y/o del Estado. - Encuesta a los encargados de comunicaciones y SECPLAN de la I. Municipalidad de Torres del Payne.	- El municipio permanece interesado en fomentar las actividades culturales y educativas entre sus habitantes. - Aparecen actores sociales comprometidos con la cultura e identidad del territorio.
Resultados	1) Los habitantes de Torres del Payne poseen un imaginario colectivo respecto a los diversos ámbitos de su identidad local.	- En la primera Jornada de Diálogo los asistentes están de acuerdo con los marcadores culturales presentados por los expositores a cargo del	- Observación directa - Encuesta	- Los habitantes del territorio reconocen y se identifican con las experiencias y los rasgos identitarios que rescatan los

	<p>2) Los habitantes de Torres del Payne comprenden su identidad local y son capaces de dialogar en torno a ella y compararla con otras identidades.</p> <p>3) Los habitantes de Torres del Payne aplican los conocimientos que poseen sobre su propia identidad local en diversos ámbitos de la vida social, cultural y laboral.</p>	<p>proyecto.</p> <ul style="list-style-type: none"> - En ambas jornadas de diálogo se produce una participación activa y se dan ejemplos prácticos acerca de dónde se ve representada la identidad local. - Al cabo de 1 año de haber finalizado el proyecto se han realizado en Torres del Payne diversas actividades que incorporan rasgos de su identidad local. 	<ul style="list-style-type: none"> - Observación directa - Encuesta de autoevaluación a aplicar en la segunda jornada de diálogo. - Lista de proyectos financiados con fondos municipales y/o del Estado. - Encuesta a los encargados de comunicaciones y SECPLAN de la I. Municipalidad de Torres del Payne. 	<p>adultos mayores.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Los habitantes del territorio conocen y comprenden el concepto de identidad local.
Actividades	<ul style="list-style-type: none"> - Entrevistas en profundidad a 30 adultos mayores habitantes o extrabajadores de Torres de Payne. - Se abre una cuenta Facebook del proyecto con el nombre de Identidad Torres del Payne. - 1ra Jornada de Diálogo: entrega de los resultados del trabajo de campo. 	<p style="text-align: center;"><u>MEDIOS</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Recursos humanos (investigador y asistente) - Transporte - Grabadora (audio) - Grabadora de video - Cámara fotográfica. - Recursos humanos (administrador de la cuenta) - Recursos humanos (moderador e investigador) - Sala de eventos más implementación. - Difusión radial e invitaciones 	<p style="text-align: center;"><u>COSTOS</u></p> <ul style="list-style-type: none"> 3.750.000 300.000 50.000 500.000 200.000 0 40.000 0 0 	<ul style="list-style-type: none"> - Los adultos mayores seleccionados están dispuestos a participar del proyecto y tienen las competencias necesarias. - Así como hasta ahora los habitantes del territorio tienen mayor acceso e interés por Internet - Se dispone de una fecha libre de otras actividades sociales o recreativas.

	- 2da Jornada de Diálogo: se expone parte del material recolectado (fotografías, audio de las entrevistas y videos), también se entregan los productos impresos).	- Recursos humanos (moderador e investigador; diseñador gráfico, comunicador con competencias en educación)	2.640.000	
		- Sala de eventos más implementación.	0	
		- Difusión radial e invitaciones	0	
		- Impresiones	1.000.000	

Condiciones previas: Interés y demanda ciudadana respecto a los temas históricos y culturales.

3.3. Perfil de la audiencia educativa:

La audiencia, personas adultas entre 18 y 59 años, muestran un perfil educativo donde la gran mayoría posee educación básica completa, también la mayoría de ellos presentan como finalizados sus estudios secundarios. Por motivo de lo heterogéneo de la audiencia es que ésta será dividida en dos: adultos entre 18-40 años y adultos de 41-59 años. Es sobre todo en el primer grupo donde aparecen muchos individuos con estudios superiores donde priman carreras asociadas a lo agropecuario, educación, administración y turismo. Muchas de esas carreras son del perfil técnico profesional.

Audiencia:

Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
18-40 años	41-59 años	60 y más

Con respecto al consumo de medios, tanto en el grupo 1 como en el grupo 2 de la audiencia hay baja exposición a los medios, televisión y prensa, y mayor exposición a la radio, la lectura de libros, revistas, y al consumo de películas en formato DVD. Sobre todo en el grupo 2, priman la radio y la lectura. A este punto se suman los adultos mayores de 60 años (grupo 3). Por otro lado, recientemente en el grupo 1, aparecen las cuentas de correos

electrónicos y participan activamente en las redes sociales, principalmente en Facebook. En general, es plausible establecer que los tres grupos de la audiencia pasan menos de 4 horas diarias frente a la televisión, viendo teleseries y noticieros fundamentalmente, mientras que pasarían alrededor de 6 horas o más escuchando la radio y, alrededor de 1 hora diaria de computador e Internet, cuando tienen la posibilidad de conectarse.

El acceso a las tecnologías en algunas de las zonas más alejadas del territorio es bastante limitado, en general la televisión y sobre todo el Internet y la telefonía celular. Pero sí están presentes en la villa principal de Cerro Castillo y en algunos puntos dentro del Parque Nacional Torres del Paine. Sin embargo, es necesario recordar que muchos de los habitantes de Torres del Payne residen también en la ciudad de Puerto Natales, donde existen más facilidades para acceder a la tecnología, tanto en los hogares, como en centros comunitarios y cibercafés, a la hora de conectarse a Internet.

La dispersión geográfica de la audiencia es alta, habitan tanto en Cerro Castillo como en las estancias aledañas y las contiguas al Parque Nacional Torres del Paine, distante unos 84 kilómetros, otro grupo importante de personas habita en Cerro Guido, distante unos 48 kilómetros de Cerro Castillo, en Puerto Natales a 60 kilómetros de Cerro Castillo y en el Sector Serrano a 80 kilómetros.

Finalmente con respecto a las estrategias cognitivas dominantes, prima la interacción social, donde los individuos se ven expuestos a la información, la comparten en sus relaciones interpersonales cotidianas, luego tratan de llevar esos conocimientos al nivel de la práctica. Este punto será desarrollado más claramente en el siguiente apartado sobre las estrategias de aprendizaje de la audiencia.

3.4. Estrategias de aprendizaje de la audiencia:

Las estrategias de aprendizaje de los grupos que conforman la audiencia serán analizadas según los parámetros de: a) impacto de la tecnología, b) concepción de la realidad, c) concepción del conocimiento, d) concepción del aprendizaje, e) aprendizaje en

las organizaciones, f) flujo del conocimiento en el aprendizaje. Y en base a características de las distintas teorías del aprendizaje, a decir, conductismo, cognitivismo, constructivismo y conectivismo.

- a) En primer lugar y con respecto al *impacto de la tecnología* en el grupo 1 de la audiencia, personas de 18 a 40 años, este es medio o medio alto, en el grupo 2 de personas entre 41 y 59 años el impacto de la tecnología es más bien bajo, al igual que en el grupo 3 de personas mayores de 60 años.
- b) En relación a la *concepción que tienen de la realidad* tanto en el grupo 1 como en el grupo 2 esta sería más bien interpretada, condición característica del cognitivismo. Aunque en gran medida observan a la realidad como algo externo, también son conscientes de que ellos se enfrentan al mundo desde su experiencia y situación particular, por ende, la realidad se vuelve subjetiva y es la realidad como ellos la pueden interpretar, según el contexto peculiar en que ellos habitan. Lugar que observan muy distinto al resto del mundo, sobre todo respecto del ambiente de las grandes ciudades. En los adultos mayores en cambio (grupo 3) la concepción de la realidad podría volverse algo más interna (constructivismo) debido a la experiencia acumulada que ellos presentan y su capacidad para reflexionar en torno a la vida desde su propia existencia.
- c) Es quizás el grupo 1 que con respecto al *conocimiento* comprende que este es un flujo permanente de información amplificado por las conexiones del individuo (conectivismo). Recordemos que son un grupo que ya está expuesto al mundo del Internet y de las redes sociales. Por su parte el grupo 2, debido a su edad, observa al conocimiento como algo negociado a través de la experiencia y el pensamiento y como

algo externo al aprendiz (cognitivismo). En el grupo 3, en cambio, se comprende al conocimiento como algo construido que surge del interior del aprendiz en la medida que crea significado con el ambiente exterior (constructivismo).

- d) En relación a la *concepción que tienen del aprendizaje*, la audiencia en general percibe que es un proceso que ocurre dentro de la persona como una construcción resultante de la comprensión de las experiencias (constructivismo). Se relaciona a su condición de trabajadores del mundo rural, que operan sobre la práctica y que aprenden a lo largo de su vida mediante la interacción social con sus pares o superiores, y gracias a diversas experiencias de su propio quehacer cotidiano.
- e) Con respecto al *aprendizaje en las organizaciones*, podrían estas aprender de los individuos y ellos de las organizaciones. Una mirada desde el conectivismo que se podría aplicar en este caso para los grupos 1 y 2 de la audiencia.
- f) En cuanto al *flujo del conocimiento en el aprendizaje*, este sería de tipo bidireccional propio del constructivismo para toda la audiencia y podría llegar a ser nodal o en red para el grupo 1 (conectivismo).

3.5. Modelo Educativo:

En este apartado se describirá el modelo educativo de esta propuesta según las competencias que deben adquirir los diferentes grupos que conforman la audiencia, según los aprendizajes esperados, y según los contenidos, actividades y recursos que han sido determinados como los más ad hoc para conseguir los objetivos del proyecto, siempre tomando en cuenta los diversos estilos de aprendizaje que presenta la audiencia.

3.5.1. Competencias:

La siguiente tabla exhibe las competencias esperadas para cada uno de los 3 grupos que conforman la audiencia educativa:

Audiencia	Competencia
Grupo 1	Conocer, comprender y valorar su identidad local como parte del patrimonio cultural de la zona.
Grupo 2	Conocer, comprender y valorar su identidad local como parte del patrimonio cultural de la zona.
Grupo 3	Rememorar y relatar hechos y situaciones de su vida en Torres del Payne.

3.5.2. Aprendizajes esperados:

Más específicamente, en relación con los aprendizajes esperados, se pretende que los habitantes de Torres del Payne entre 18 y 40 años y los adultos entre 41 y 59 años, que corresponden a los grupos 1 y 2 de la audiencia, sean capaces de:

- Identificar, relatar y describir los principales rasgos que conforman su identidad local.
- Comparar, diferenciar, asociar y defender elementos culturales como parte de su identidad local y frente a otras identidades.
- Emplear los conocimientos de su identidad local en diversas situaciones de su vida social, cultural y laboral.
- Aplicar sus conocimientos sobre la identidad local para desarrollar diversas actividades sociales, culturales y profesionales.

Con respecto al grupo 3 de la audiencia, es decir, los adultos mayores de 60 años, se espera que estos puedan:

- Recordar y reconocer hechos y situaciones de su vida en Torres del Payne.
- Ordenar hechos de su vida en orden cronológico.
- Narrar sus experiencias e historia de vida.

3.5.3. Contenidos:

Los contenidos generales de todo el proyecto y los que se pretende trabajar con los habitantes de Torres del Payne son, en primer lugar, algunas nociones básicas sobre los conceptos de *identidad cultural, identidad local y patrimonio cultural*. En segundo lugar, los marcadores culturales o elementos socioculturales que aparecen como los principales rasgos de la identidad local de Torres del Payne, a decir, *oficios, actividades laborales o del mundo del trabajo, tecnologías tradicionales, enseres y equipos campesinos, valores, sentimientos, recreación y pasatiempos, festividades, culinaria, música, mitos y leyendas, elementos del medio natural y material*. Una vez hecho el análisis de los resultados entregados por las entrevistas con los adultos mayores, cada uno de estos elementos será definido como común a los habitantes de Torres del Payne, por ende como parte de la identidad local. Estos marcadores culturales serán parte de la identidad local según la cantidad de veces que sean mencionados y descritos por los entrevistados, además –como quedó consignado en la matriz del marco lógico – serán evaluados mediante una encuesta que se les aplicará a la comunidad en la primera jornada de diálogo y reflexión. Estos marcadores culturales son los principales contenidos educativos del proyecto y son generados de manera colectiva y colaborativa en conjunto con los adultos mayores y la comunidad de Torres del Payne.

3.5.4 Actividades:

Las actividades que deben ser realizadas por los ejecutores del proyecto son las siguientes según cada grupo de la audiencia:

Audiencias	Actividades
Grupo 1	<ul style="list-style-type: none">- Diseño y realización de 2 jornadas de diálogo y reflexión con convocatoria masiva a la comunidad de Torres del Payne.- Publicación de información, fotografías, notas y videos en el sitio Facebook (Identidad Torres del Payne).- Diseño del material impreso (texto referencial más naipes educativos).
Grupo 2	<ul style="list-style-type: none">- Diseño y realización de 2 jornadas de diálogo y reflexión con convocatoria masiva a la comunidad de Torres del Payne.- Diseño del material impreso (texto referencial más naipes educativos).
Grupo 3	<ul style="list-style-type: none">- Diseño y realización de las entrevistas.- Elaboración del informe de investigación que expone los marcadores culturales rescatados.

3.5.5. Recursos:

Con respecto a los recursos mediales que se utilizarán, en primer lugar un sitio Facebook con el nombre de “Identidad Torres del Payne”, el que cumple una función como medio de comunicación e información acerca del proyecto y describe la etapa en la que se encuentra el proyecto a lo largo del tiempo de su ejecución. Se deben ir actualizando noticias, comentarios, fotografías, y notas, todo para interactuar con la comunidad. La idea de este sitio de Facebook es llegar sobre todo al grupo 1 de la audiencia y, de este modo, masificar la intervención del proyecto.

En segundo lugar se diseña un libro referencial con las historias de vida de los adultos mayores entrevistados. Aquí además de narrar de manera literaria las historias de vida de los personajes históricos de Torres del Payne se acompaña cada una de las biografías con fotografías actuales o históricas de los personajes, sus actividades laborales y otras acciones o elementos característicos tanto de sus vidas como de las de los demás habitantes de la comuna.

Este libro impreso va acompañado de un juego de naipes educativos denominado “Saber más por viejo que por diablo”. La idea de este juego de cartas es que la audiencia en general puede aprender en familia o con amigos, de forma lúdica, los diversos rasgos identitarios que rescata este proyecto. En un ambiente de convivencia se pretende así fomentar la conversación y sobre todo la narración de historias que involucren elementos de su identidad. Es también una oportunidad para que los hombres y mujeres de Torres del Payne puedan evaluar los conocimientos que han adquirido y midan sus habilidades, sobre todo narrativas.

3.6. Modalidad de distribución:

La modalidad de distribución de los recursos y la comunicación con la audiencia se analiza con la siguiente tabla que trabaja según la coincidencia o no coincidencia en el espacio y en el tiempo:

Coincidencia en el espacio	No	Teleformación	Campus virtual
	Sí	Campus presencial	Centro de recursos
		Sí	No
Coincidencia en el tiempo			

Siguiendo el cuadro anterior se establece que con respecto a los 3 grupos de la audiencia se hará distribución de los recursos y las actividades educativas a través de un campus presencial que estaría dado por la primera y la segunda jornadas de diálogo y reflexión, siendo la primera una instancia presencial que los convoca a una actividad de conversación y reflexión, mientras que en la segunda además de eso se hace entrega del material impreso. Como centro de recursos quedará entonces la biblioteca municipal de Cerro Castillo y el sitio Facebook que albergará material fotográfico, videos y notas respecto a los rasgos de identidad de Torres del Payne. El mismo sitio Facebook funcionará además como campus virtual, soporte no presencial del proyecto.

Por otro lado, conjuntamente con la información que se actualiza en el sitio Facebook, cada vez que se realicen las jornadas de diálogo esto será publicado en las radioemisoras locales, Radio Natales CD 117 AM y Radio Payne 89.5 FM-103 AM. Siempre con la intención de convocar a la mayor cantidad de personas posible, que de todos modos, se estima no superarán los 80 asistentes.

3.7. Productos y actividades:

3.7.1. Entrevista en profundidad: Pauta de preguntas.

Descripción del producto:

La entrevista en profundidad (ver anexo 1) es el primer paso de este proyecto. Es básicamente una pauta de preguntas cuya función es generar conocimiento a partir del diálogo y la reflexión con los adultos mayores de Torres del Payne⁸. Son ellos quienes proveen los contenidos educativos que esta solución edu-comunicacional compartirá con los demás habitantes del territorio. Se acude a los adultos mayores apelando a su

⁸ Esta propuesta de rescate de la identidad local de los habitantes de Torres del Payne, que apela a la historia oral y/o a las entrevistas con los adultos mayores como fuente de información, se sostiene sobre la hipótesis que establece que los demás habitantes de Torres del Payne (adultos entre 18 y 59 años), están de acuerdo y se identifican con los mismos rasgos identitarios o marcadores culturales que declaran los adultos mayores a entrevistar. Como ya se consignó en la matriz del marco lógico esta hipótesis será evaluada con una encuesta que se aplicará a los asistentes al final de la primera jornada de diálogo. Esta encuesta será de tipo Likert y preguntará por el grado de identificación que siente por cada uno de los marcadores culturales reconocidos.

experiencia, sabiduría y posición social relevante en la comunidad. Si bien es cierto, se pretende dar la palabra a los adultos mayores de Torres del Payne, no es menos importante saber qué preguntar y cómo preguntarlo, es por esto que a continuación se desarrolla el diseño de una entrevista tipo y se describe, explica y fundamenta su elaboración.

Objetivo General:

- Construir colectivamente la identidad local de Torres del Payne.

Objetivos Específicos:

- Lograr una comunicación fluida e íntima con el entrevistado.
- Identificar los rasgos identitarios o marcadores culturales que más se repiten en los adultos mayores de Torres del Payne.
- Generar los contenidos educativos del proyecto.

Aprendizajes de la audiencia:

- Que los entrevistados recuerden y relaten elementos de su vida social, cultural y laboral.
- Que los entrevistados puedan discriminar qué rasgos de su vida social, cultural y laboral pueden ser parte de una identidad local común a todos los habitantes de Torres del Payne.

Descripción del diseño:

- 1) Antes de realizar la sesión es recomendable que el entrevistador conozca al entrevistado y se hayan formado lazos mínimos de confianza. La idea es que el entrevistado relate su historia de vida como se la narraría a un amigo al calor de una conversación. De este modo se pretende romper

la fría relación investigador-informante, para así lograr un ambiente íntimo donde el entrevistado narre desde los aspectos más personales y emotivos de su vida, pasando por su cotidianeidad, hasta el mero relato de su entorno social y cultural.

- 2) Antes de comenzar la entrevista, el entrevistador debe declarar los objetivos de la investigación y el rol que cumple el entrevistado (Rodríguez y García, 2004). Una forma recomendada es la siguiente:

“Estamos junto a usted para conversar y reflexionar en torno a la identidad de los habitantes de Torres del Payne. Básicamente queremos responder a las preguntas: ¿Quiénes somos?, ¿Cómo somos?, ¿Qué nos hace diferentes y particulares en el mundo y respecto a los demás?

Usted nos puede ayudar mucho en esa tarea de construcción y definición de nuestra identidad cultural.

Estamos aquí para conversar sobre usted, sobre su vida en Torres del Payne. Interesa que nos cuente dónde y cuándo nació, cuántos años vivió o trabajó en el territorio, su experiencia allí, vivencias, anécdotas y recuerdos. Todo lo que para usted es importante comunicarle al resto de los habitantes de Torres del Payne, y a los que vendrán”.

- 3) Al comienzo de la entrevista se anotan los datos generales del entrevistado: nombre completo, fecha y lugar donde nació, actividades que realizó en Torres del Payne, cantidad de años que vive en el territorio, lugares donde trabajó y habitó, nombre de los padres y hermanos. Se apunta también la fecha, hora y lugar de la entrevista.

- 4) Se da inicio a las preguntas e intervenciones que estructuran y guían el desarrollo de la entrevista, (Ver anexo 1) pauta de presuntas.

Las etapas de la entrevista en profundidad:

Son básicamente tres, en la primera parte de la entrevista se debe preguntar por la historia de vida del entrevistado. Debemos dejar que el informante narre su historia de vida a su propio ritmo y se explye todo lo que él considere adecuado y pertinente. Este es el momento en el que vamos a empezar a conocerlo verdaderamente, y debemos estar muy atentos en cada uno de los detalles de su historia personal, más adelante tendremos la oportunidad de volver a retomar esos puntos, esta vez, a nuestro ritmo y con la profundidad que nos interese. En este momento de la entrevista, el informante narrará su historia de vida de manera cronológica, recordando los hechos más significativos de su existencia, éstos son aislados en el tiempo pero siguen el orden cronológico del desarrollo de su vida desde la infancia hasta la adultez. Aquí los incitamos a definirse como persona (muchos de ellos lo hacen según el trabajo u oficio que realizan), mientras nosotros intentamos rescatar de sus palabras los valores que los definen. La idea general de esta primera parte es dejar fluir el relato personal del entrevistado sin mayores interrupciones ni preguntas, mientras nosotros nos permitimos conocerlo de mejor manera y más a fondo.

En una segunda etapa se procede siguiendo el orden de la pauta de preguntas, inquiriendo en los cómo y motivando a la descripción detallada de elementos, lugares y procesos. Incitamos al entrevistado a distinguir los cambios y las permanencias en los modos de vida, en las relaciones interpersonales, en las condiciones materiales de ayer y hoy, etc. Aquí tampoco se trata de forzar al entrevistado, más bien se deja que éste se refiera solamente a los elementos que para él son los más importantes desde su punto de vista. Es esta etapa de la entrevista cuando ésta se vuelve una conversación fluida entre ambos participantes.

Una vez finalizada la pauta de preguntas, una tercera etapa de la entrevista puede tornarse en una situación aun más conversacional en la cual el entrevistador aprovechando la motivación del entrevistado –si es que esta existe – indague en todos los puntos o aspectos que le parecieran relevantes o fructíferos para su investigación. Aquí la conversación se debe convertir en algo mucho más coloquial y relajado. Es el período en que, si hubo buena interacción con el entrevistado, pueden surgir muchas novedades y aspectos positivos a ojos del entrevistador, un diálogo fructífero más allá de los objetivos básicos de la investigación. Nuevos datos, nuevos elementos, otras miradas en las que luego será necesario hacer hincapié y volver a retomarlas con otro entrevistado en la segunda y tercera etapas de las entrevistas.

Recomendaciones:

Desde el principio de la entrevista y durante la misma, es importante minimizar la presencia de la grabadora para impactar lo menos posible el ambiente, que pretendemos sea lo más similar posible a una conversación cotidiana. Por otro lado es recomendable finalizar la sesión y volver otro día, si es que el entrevistado está cansado o prefiere continuar en otro momento. Finalmente durante la tercera etapa de la entrevista es pertinente y necesario hacer que el entrevistado comparta sus fotografías, música, artefactos o demás elementos que le ayuden a recordar hechos o situaciones de su historia personal. Si el informante es todavía una persona activa en los quehaceres propios del campo o del hogar, es recomendable acompañarlo en la realización de esas tareas y tomar nuestros propios registros gráficos. De todos modos, es importante tomar registro fotográfico y/o en video de cada uno de los elementos antes señalados. Todo registro que se haga, tanto fotográfico como en video, debe realizarse una vez finalizada la entrevista en profundidad.

Finalmente, se recomienda que a la hora de analizar las entrevistas se elaboren tablas, donde se alberguen los distintos marcadores culturales, primero por cada uno de los entrevistados (ver anexo 2), luego una tabla común a todos ellos (ver anexo 3), ésta debe reflejar cuáles son los rasgos identitarios que más se repiten. A partir de estas tablas se

puede posteriormente redactar el informe de investigación y diseñar los demás productos y actividades del proyecto.

3.7.2. Texto impreso que recoge las historias de vida:

“Vidas azules: amistad y sacrificio en Torres del Payne”

Descripción del producto:

El texto impreso (ver anexo 4), es el material donde se van a albergar los principales hallazgos del trabajo de campo, cada uno de los rasgos identitarios o marcadores culturales comunes a los habitantes de Torres del Payne serán expuestos a lo largo de las distintas historias de vida, que surgen a partir de cada uno de los adultos mayores entrevistados. La función que cumple este producto es esencial, puesto que en éste se rescatan y se depositan los contenidos educativos del proyecto y queda como material referencial y de consulta en los hogares de la comunidad, en la biblioteca municipal de Cerro Castillo, así como en las demás bibliotecas de la región. El texto se centra y se estructura a partir de las historias de vida de los distintos personajes, las cuales se ordenan según las distintas zonas geográficas que habitan y siguen un orden lógico que permite hilar una historia social según los distintos oficios presentes en la comunidad. La imagen de este material es bien representativa de los distintos rasgos identitarios de la población, con esto se pretende generar identificación tanto por las historias de vida que se narran, como por las mismas fotografías que presenta.

Objetivo General:

- Exponer los principales rasgos identitarios de los habitantes de Torres del Payne.

Objetivos Específicos:

- Proveer a la comunidad de material referencial sobre su identidad local.

- Fomentar la lectura.
- Que la población valore la experiencia e historia de vida de los adultos mayores de la comunidad.
- Generar identificación en la población respecto de los rasgos identitarios que se exponen.

Aprendizajes de la audiencia:

- Que los habitantes de Torres del Payne puedan distinguir, identificar y recordar los principales rasgos identitarios o marcadores culturales que se les exponen.
- Que los habitantes de Torres del Payne sean capaces de asociar las historias de vida de los adultos mayores a su propia experiencia.
- Que los habitantes de Torres del Payne sean capaces de aplicar el conocimiento que se les expone sobre identidad local en los distintos ámbitos de su vida social y laboral.
- Que los habitantes de Torres del Payne puedan escoger y transferir los rasgos identitarios que personalmente más los representen.

Descripción del diseño:

La estructura del texto es la siguiente:

- 1) Introducción relativa a los conceptos de identidad local y patrimonio cultural, además se especifican de forma descriptiva cada uno de los principales marcadores culturales comunes a los habitantes de Torres del Payne.
- 2) En el desarrollo del texto aparecen las historias de vida de los personajes entrevistados agrupados según las cuatro zonas geográficas del territorio, ordenadas desde Cerro Castillo, Cerro Guido, Torres del Paine y Sector Río Serrano. Cada una de estas zonas dan vida a los 4 capítulos del libro.

- 3) Cada uno de los personajes ocupará dos páginas y debe ser acompañado por una fotografía tipo retrato, más otras dos o tres donde aparezca realizando alguna actividad, se representen algunos de los elementos identitarios presentes en su historia de vida, o una fotografía antigua de su archivo personal y/o familiar.
- 4) En la parte superior de la página además del nombre del personaje, que las hace de título, se acompaña con un verso de seis líneas (estilo Martín Fierro)⁹ que sintetice de alguna manera su historia personal.
- 5) Un hilo conductor transversal a lo largo de todas las historias de vida es la descripción y el análisis histórico que se hace sobre el devenir social y cultural del territorio de Torres del Payne y su gente, historia de la que cada uno de ellos en particular y todos en general son los protagonistas.
- 6) Se cierra el texto con una breve síntesis y reflexión sobre la identidad local y lo que significa el aporte de los personajes entrevistados a dicha identidad, y cómo desde la identidad local se aporta al desarrollo del patrimonio cultural.

Recomendaciones:

Puesto que la idea fundamental del texto es exponer los principales rasgos identitarios de los habitantes de Torres del Payne junto con las historias de vida de los personajes seleccionados, es que cada uno de los elementos de la identidad o marcadores culturales están presentes y reflejados en la vida y experiencias de los adultos mayores. Se recomienda exponerlos de esa forma tácita, y no tan directamente, para así generar mayor identificación con la intimidad y emotividad de cada una de las historias. Se trabaja cada marcador cultural desde la personalidad de un personaje y se pretende que de esa manera se

⁹ La idea de presentar a cada uno de los personajes entrevistados con un verso de seis líneas, estilo Martín Fierro, surge de la necesidad de diseñar un texto que sea cercano a la audiencia y genere identificación en la misma. Esta obra de José Hernández, que cuenta la historia de vida del gaucho Martín Fierro, goza de gran aceptación entre la población y es probablemente de las más leídas.

extienda por analogía a todos los habitantes de la comunidad. Se trata que vean reflejados en cada uno de ellos, sus propios valores, experiencias y características, tanto sociales como individuales, así como la de sus abuelos, sus padres y amigos.

Debe ser un texto simple, de fácil lectura, descriptivo y narrativo, acompañado de fotografías que refuercen y resalten lo que se está exponiendo.

La función que cumple la fotografía es de suma importancia, se pretende que estas generen identificación en la audiencia, al mismo tiempo que utilizan todo su potencial para representar y exponer los rasgos más característicos de la identidad local a través de ellas. La idea es que cada una de ellas colabore en el aprendizaje de aquellas personas que poseen más habilidades en el mundo de la imagen que en el de la lecto-escritura. Mediante la fotografía es posible que la audiencia haga una colección mental de cada uno de los marcadores culturales o contenidos educativos del proyecto. Es básicamente, otra manera posible de conocer, comprender y valorar su identidad local como parte del patrimonio cultural de la zona.

Finalmente, con respecto al diseño y la redacción del texto, éste debe ser elaborado en base a los registros de audio de las entrevistas, las tablas hechas para cada uno de los personajes y, sobre todo, tomando en cuenta la tabla general que presenta el total de los marcadores culturales de Torres del Payne. Se pretende que en cada una de las historias de vida, se vayan incorporando paulatinamente cada uno de los marcadores culturales seleccionados como contenidos educativos.

3.7.3. Naipes educativos:

“Saber más por viejo que por diablo”

*"No dejamos de jugar porque envejecemos;
Envejecemos porque dejamos de jugar"*

George Bernard Shaw

Descripción del producto:

Estos naipes educativos cubren las necesidades lúdicas del grupo objetivo, su función es acercar los contenidos a través del juego y de la entretención. Cada una de las cartas que completan la baraja contienen imágenes y tareas relacionadas a los diferentes marcadores culturales que recoge el proyecto, estos son el centro y el propósito del juego. Los naipes educativos son un producto que acompañan al texto y son además una instancia para que la propia audiencia educativa pueda medir y autoevaluar su aprendizaje y su capacidad como narrador. Este producto debe ser reconocido como un juego o pasatiempo divertido y como una oportunidad para pasar un rato agradable junto a la familia o los amigos.

Objetivo general:

- Ser un apoyo lúdico y didáctico al conocimiento y comprensión de la identidad local de los habitantes de Torres del Payne.

Objetivos específicos:

- Desarrollar el pensamiento intuitivo.
- Atender a los distintos estilos de aprendizajes.
- Presentar de manera simplificada la información.
- Fomentar el diálogo, la convivencia y la narración.

Aprendizajes de la audiencia:

- Que los habitantes de Torres del Payne deduzcan y especifiquen los rasgos identitarios o marcadores culturales que se presentan en las imágenes.
- Que los habitantes de Torres del Payne sean capaces de asociar diversos rasgos identitarios con valores locales y puedan, además relatarlos en una narración.
- Que los habitantes de Torres del Payne puedan interpretar y conectar los diversos rasgos identitarios con sus propias experiencias de vida.

Descripción del diseño:

Cada naipe se divide en tres filas, desde la parte superior hacia abajo, que corresponden a los tres pasos del juego:

- 1) En la parte superior, primera fila del naipe, se encuentra la frase: *“Piensa alguna situación cotidiana de tu vida en Torres del Payne y asóciala a la siguiente imagen”*.
- 2) Continúa la siguiente fila del naipe con una imagen que representa a alguno de los marcadores culturales de Torres del Payne. El participante debe identificarlo y nombrarlo en su posterior narración, ésta debe referirse y debe ser contada a partir del marcador cultural presentado (ver contenidos del modelo educativo).
- 3) En la parte inferior del naipe después de la frase: *¡Cuenta el cuento!*, se entregan dos conceptos que el narrador o participante debe incorporar (sin decirlos explícitamente) en su historia de no más de 5 minutos. Estos dos conceptos corresponden a un valor y un sentimiento que han sido identificados como marcadores culturales propios de la identidad local de Torres del Payne, es decir, son parte de los contenidos educativos del proyecto.

Recomendaciones:

Se trata de que el participante reconozca la imagen, pueda clasificarla dentro de uno de los grupos de marcadores culturales e identificar a cuál de ellos se refiere. Debe nombrarlo explícitamente en su narración de tal modo que su historia se base en ese tema. Los dos conceptos finales, uno referido a un valor y otro a un sentimiento deben ser descritos en la narración pero nunca nombrados, su (s) compañero (s) de juego debe (n) adivinarlos.

En cada jugada o naipe hay tres puntos en disputa. Los puntos se suman al final del juego. Un punto si el narrador acierta correctamente al marcador cultural que representa la imagen, y un punto por cada uno de los dos conceptos que deben adivinar sus compañeros de juego.

Este es, sin duda, un producto educativo que lleva a la audiencia a la acción, y cumple múltiples funciones dentro del proyecto, no sólo expone y presenta los contenidos educativos del proyecto, además permite que la audiencia pueda autoevaluar su aprendizaje de manera lúdica y participativa. Los naipes educativos aparecen como un complemento del texto referencial, sobre todo para aquellas personas dentro de la audiencia que prefieren las actividades lúdicas por sobre la lectura. Se recomienda utilizar este recurso en un ambiente familiar para que los adultos puedan compartir sus experiencias y conocimientos con los más jóvenes, puedan además practicar sus habilidades narrativas en relación a los rasgos de la identidad local, destrezas que todos los habitantes de Torres del Payne deberían desarrollar.

3.7.4. Jornadas de diálogo:

Primera jornada de diálogo: **“Construyendo nuestra identidad local”**

Descripción de la actividad:

Esta primera jornada de diálogo se realiza una vez finalizado el proceso de las entrevistas y una vez que ya se han identificado cada uno de los marcadores culturales que representan, según la perspectiva de los adultos mayores, la identidad de los habitantes de Torres del Payne. Su función es abrir un espacio de diálogo y de reflexión en el que los ejecutores del proyecto presenten los resultados de su trabajo de campo. La idea es que junto a la comunidad sea posible contrastar y corroborar si los rasgos identitarios que rescatan los adultos mayores de la comuna son o no los mismos con los que se identifican los habitantes de Torres del Payne, la población en general, sobre todo las generaciones más jóvenes, hijos y nietos de los entrevistados. Esta jornada es en cierto modo, una instancia que tiene este proyecto para terminar de definir el rescate de los rasgos identitarios que ha realizado a partir de las entrevistas, pero que no finaliza sino hasta comprobar esos resultados con el total de la comunidad torrepainina. Se pretende de esta jornada que sea un espacio de diálogo y consenso cultural para la comunidad.

Objetivo general:

- Fomentar en la comunidad de Torres del Payne, el diálogo y la reflexión en torno a la identidad local y sus principales características.

Objetivos específicos:

- Identificar y definir los contenidos educativos del proyecto.
- Socializar entre la comunidad los resultados del trabajo de campo.
- Incorporar a la comunidad en la construcción social de la identidad local.

Aprendizajes de la audiencia:

- Que los habitantes de Torres del Payne reconozcan los principales rasgos de su identidad local.
- Que los habitantes de Torres del Payne puedan discutir y completar los marcadores culturales o rasgos identitarios locales.
- Que los habitantes de Torres del Payne puedan ejemplarizar sobre los rasgos de la identidad local en casos o situaciones de su vida cotidiana.

Descripción del diseño:

- 1) En primer lugar, al inicio de la sesión de trabajo, los ejecutores del proyecto (investigador y asistente) expondrán mediante una presentación PowerPoint los principales resultados del trabajo de campo, es decir, cada uno de los elementos identitarios que fueron rescatados de las entrevistas. Paso por paso las 12 categorías de marcadores culturales trabajados, éstos serán los contenidos educativos del proyecto siempre y cuando sean compartidos por la comunidad.
- 2) Para continuar la sesión, un moderador, deberá dirigir un diálogo abierto entre los ejecutores del proyecto y la audiencia presente, para ello el moderador irá dando la palabra a cada uno de los asistentes que deseen participar.
- 3) Una vez finalizado el diálogo, que puede tener una duración aproximada de 45 minutos, los ejecutores del proyecto entregarán la conclusión de la jornada de diálogo con unas palabras al cierre.

Recomendaciones:

Se recomienda a la organización de la jornada de diálogo hacer un registro de audio o video de la sesión, para luego poder tomar notas sobre lo que allí propuso la comunidad,

y analizar cada uno de los detalles de la actividad. Es importante hacer una invitación masiva a los habitantes de Torres del Payne, a través de los medios de comunicación (fundamentalmente la radio), pero sobre todo, extender invitaciones personales, principalmente a los líderes sociales y personas cercanas al mundo de la cultura y el turismo.

También es recomendable a la hora de iniciar el diálogo que la audiencia proponga los temas a debatir y pueda expresarse y referirse con naturalidad a todos los aspectos de la vida cultural y social que le parezcan pertinentes y adecuados de proponer como parte de su identidad. Es importante que aparezcan nuevos elementos, éstos deben ser incorporados como marcadores culturales del proyecto, en el texto referencial como en los naipes educativos y en la segunda jornada de diálogo. Se trata básicamente de fomentar y abrir el diálogo para completar la construcción social que se pretende hacer de la identidad de Torres del Payne.

Segunda jornada de diálogo:

“Patrimonio cultural: El paisaje humano de Torres del Payne”

Descripción de la actividad:

La segunda jornada de diálogo y reflexión se realiza como actividad de cierre del proyecto. En esta ocasión además de hacer entrega de los materiales impresos, se pretende desarrollar y trabajar junto con la comunidad la idea de su identidad local, y sus principales rasgos identitarios, como patrimonio cultural de Torres del Payne. Su función es dar un cierre y entregar una conclusión al proyecto, que los encamine hacia seguir desarrollando actividades sociales y culturales que trabajen los temas relativos a su identidad y patrimonio. Se presentan materiales recolectados en el trabajo de campo, el libro referencial que recoge las historias de vida y se realiza una actividad lúdico-educativa donde se les enseña a los asistentes a jugar con los naipes educativos del proyecto. La intención de esta jornada final, además de ser una instancia para el diálogo y la reflexión, es dejar en la

comunidad la impresión o idea de que es posible trabajar con los temas de identidad local a través de diversas actividades y situaciones, formales y no formales, lúdicas, laborales, familiares, entre muchas otras.

Objetivo general:

- Finalizar el proyecto junto a la comunidad, entregándoles herramientas conceptuales y materiales para que trabajen los temas de su identidad local como patrimonio cultural de la zona.

Objetivos específicos:

- Evidenciar la relación existente entre identidad local y patrimonio cultural.
- Compartir los testimonios recolectados.
- Atender a los distintos estilos de aprendizajes.

Aprendizajes de la audiencia:

- Que los habitantes de Torres del Payne puedan recordar los elementos sociales y culturales que conforman su identidad local.
- Que los habitantes de Torres del Payne sean capaces de interpretar cómo operan los marcadores culturales de la identidad local en su vida social y personal.
- Que los habitantes de Torres del Payne puedan aplicar los conocimientos adquiridos en su vida cotidiana, en lo social, cultural y laboral.

Descripción del diseño:

- 1) En primer lugar, al inicio de la sesión de trabajo, los ejecutores del proyecto (investigador y asistente) exhibirán algunos de los materiales rescatados durante el trabajo de campo. Estos pueden corresponder a los registros de audio y video de las entrevistas, materiales propios de la vida cotidiana y el trabajo, o

simplemente, una exposición de las fotografías tomadas durante el proceso de las entrevistas. Esta actividad a su vez funciona como dinámica de inicio.

- 2) Luego se realiza la presentación del libro, y éstos son entregados a los asistentes.
- 3) Para continuar la sesión, el moderador, dirige el diálogo abierto entre los ejecutores del proyecto y la audiencia presente.
- 4) Se dan las instrucciones para utilizar los naipes educativos y se procede a jugar con ellos. Para esto se organizan las parejas o equipos y se produce la dinámica.
- 5) Una vez finalizada la dinámica de juego, los ejecutores del proyecto dan término a la jornada con unas palabras de cierre entregando las conclusiones finales del proyecto.

Recomendaciones:

En la presentación inicial donde se exponen los materiales recolectados y durante el diálogo abierto se recomienda que los ejecutores del proyecto, tengan intervenciones donde desarrollen de manera explicativa por qué cada uno de los marcadores culturales, además de ser los rasgos identitarios de la comunidad, son también parte de su patrimonio cultural. En estas intervenciones, los ejecutores del proyecto, deben dar luces sobre cómo enforzar el conocimiento de su identidad local en el ámbito del patrimonio cultural. Parte importante del diálogo debe girar en torno a ello.

Por otro lado, los ejecutores del proyecto, en cada una de sus intervenciones deben presentar una actitud y expresiones que alienten y fomenten a los habitantes de Torres del Payne a trabajar con los temas de su identidad local en cada uno de los diversos ámbitos de su vida. Se debe hacer hincapié en lo importante del tema y en las gratificaciones simbólicas y materiales que esto puede traer en sus vidas. Se debe destacar también la importancia que tiene la identidad y el patrimonio cultural frente a los visitantes que llegan a Torres del Payne y cómo pueden sacar provecho del asunto.

3.8. Viabilidad:

Con el apoyo logístico y el financiamiento de la Ilustre Municipalidad de Torres del Payne este proyecto es altamente viable para ser realizado en 8 meses. El primer mes correspondería al período en que se realiza el levantamiento de datos e información esencial sobre la comuna Torres del Payne, sus habitantes y algunas características básicas de la comunidad y su cultura. Los 3 meses siguientes corresponderían al trabajo de campo donde los ejecutores del proyecto (investigador y asistente) realizan las entrevistas en profundidad al grupo de adultos mayores seleccionado, en este mismo período y junto a las entrevistas se rescatan los demás elementos que completan la propuesta, a decir, las fotografías de los archivos familiares, se registran las entrevistas en audio y video, y se toman las fotografías que compondrán el texto impreso y los demás materiales. Finalizado este proceso, habría otros 3 meses en los cuales además de diseñar y producir los productos edu-comunicacionales se realiza la primera jornada de diálogo. Finalmente, un último mes para hacer la entrega de los productos, se realice la segunda jornada de diálogo y se evalúe el proyecto en su totalidad.

Para efectos del financiamiento del proyecto, existe la posibilidad de que el municipio postule a los concursos que realiza el Gobierno Regional desde el Fondo de Provisión Cultural 2% FNDR que se abren cada año. Algunas de las iniciativas que contempla este concurso, y que son afines al presente proyecto, son: actividades comunales, artes visuales y publicaciones, patrimonio cultural regional, y actividades comunales culturales.

Con respecto al apoyo logístico, el municipio cuenta con vehículos y choferes suficientes para transportar y acompañar a los ejecutores en la realización de las entrevistas y otras necesidades de movilización. Cuenta además con los recintos adecuados (sala de eventos) para realizar las jornadas de diálogo y con todos los implementos necesarios para el feliz cumplimiento de las mismas (bienes muebles, equipos electrónicos y de amplificación, proyectores, etc.). También puede proveer la información necesaria para

hacer el levantamiento de datos y del problema, y contactos dentro de la comunidad para hacer la selección del grupo de adultos mayores que se entrevistarán.

3.8.1. Perfil y selección de los ejecutores del proyecto:

Investigador social:

Este profesional juega un rol fundamental como *ejecutor del proyecto*, dentro de sus funciones y tareas principales se encuentran: realizar las entrevistas en profundidad a cada uno de los adultos mayores seleccionados, elaborar el informe de investigación una vez finalizado el período de las entrevistas, participar de las jornadas de diálogo en su calidad de experto, basándose en los conocimientos y experiencia adquiridos en el trabajo de campo, y trabajar de forma colaborativa con el director del proyecto en el diseño y producción del material edu-comunicacional.

Para efectos de la selección de un profesional que tenga las competencias y habilidades necesarias para cumplir este rol en el proyecto, se recomienda que el postulante provenga de carreras universitarias tales como: licenciatura en historia, sociología, antropología, asistente social, comunicación social o periodismo. Dentro de las competencias básicas que debe poseer están, manejo y experiencia en metodología de la investigación social, buena expresión oral y escrita, empatía y capacidad de síntesis.

Asistente del trabajo de campo:

Del *asistente de ejecución* se espera que sea un profesional con amplio conocimiento y manejo de las distintas herramientas técnicas de comunicación social, especialmente en el ámbito de la fotografía y lo audiovisual. Dentro de sus funciones están: realizar los registros de audio, video y fotografía de las entrevistas que dirige el investigador, tomar las fotografías que acompañarán el texto impreso, también participar y apoyar las jornadas de diálogo.

Se espera que este ejecutor asistente provenga de carreras profesionales como periodismo o técnico-profesionales como fotografía o comunicación audiovisual. Las competencias necesarias para cumplir felizmente su labor dentro del proyecto son, por un lado, poseer habilidades técnicas, artísticas y creativas en el uso de cámaras fotográficas y de video, por otro lado, experiencia y/o interés por trabajar con comunidades rurales y en proyectos culturales.

Comunicador social con experiencia en educación:

La función de este profesional es capital dentro del proyecto, pues es el *director* del mismo. Entre sus tareas principales están: diseñar, presentar y dirigir el proyecto, hacer el levantamiento del problema y diseñar la solución edu-comunicacional, diseñar los productos y actividades del proyecto, administrar el sitio Facebook, observar y evaluar las jornadas de diálogo, y evaluar el impacto del proyecto una vez finalizado. Es además el responsable del mismo frente a la institución asociada, en este caso, la Ilustre municipalidad de Torres del Payne.

Con respecto a su selección, este debe tener un perfil profesional específico asociado al área de la comunicación social y la educación. Debe presentar además competencias en cuanto a la formulación y diseño de proyectos, la gestión de medios educativos, y experiencia en proyectos culturales y/o educativos. Debe además poseer una visión humanista y pluralista, que fomente la integración, el diálogo y las diversas expresiones de los distintos pueblos y comunidades de la sociedad nacional.

Diseñador gráfico:

Este aparece en el proceso de producción de los materiales y recursos del proyecto, su rol específico es el diseño de los productos impresos y de cualquier otro material gráfico que sea requerido. Dentro de sus tareas principales se encuentra: diseñar los productos impresos, texto referencial y naipes educativos, además de esto, cualquier pieza gráfica necesaria para las jornadas de diálogo.

Se seleccionarán solamente profesionales que provengan del mundo del diseño gráfico, en lo posible con experiencia en el diseño editorial.

3.9.Sistema de evaluación:

Evaluación operativa y del impacto:

De acuerdo a la matriz del marco lógico ya detallada, el sistema de evaluación del proyecto se basa en hacer un seguimiento, a través de diversos indicadores cualitativos y cuantitativos, de cada uno de los objetivos planteados, tanto general como específicos.

Estos indicadores objetivamente verificables, junto a sus fuentes de verificación, permiten evaluar el proyecto durante su ejecución (evaluación operativa), y una vez finalizado el mismo (evaluación del impacto). Desde el punto de vista de la evaluación operativa, la observación directa y las listas de asistentes a las jornadas de diálogo, son dos herramientas mixtas de evaluación que nos permiten, por lo menos medir y valorar la aceptación que ha tenido la propuesta edu-comunicacional, por parte de la comunidad. En este sentido, importa mucho registrar y analizar la cantidad de asistentes como fuente cuantitativa, y la observación directa de los ejecutores del proyecto, como fuente cualitativa, en la que ellos deben observar, reconocer y medir factores, tales como: la disposición del público hacia los temas que se están presentando, su participación o no del diálogo, el nivel de las intervenciones de los participantes, la motivación, el interés y la interacción que se producen.

Por otro lado, pero siguiendo en la lógica de una evaluación operativa del proyecto, es pertinente apreciar y cotejar si los resultados del trabajo de campo, que se hace con los adultos mayores, es aceptado y compartido por el resto de la comunidad como rasgos de la identidad local de Torres del Payne. Para esto es que debe ser aplicada una encuesta donde se les exponga a la comunidad cada uno de los rasgos identitarios o marcadores culturales identificados por el proyecto. Respondiendo a la encuesta, cada individuo que asiste a la

primera jornada de diálogo deberá valorar de 1 a 6 su grado de identificación con cada uno de los marcadores culturales. La hipótesis de este proyecto se inclina por afirmar que, en su gran mayoría los habitantes de Torres del Payne que asisten a las jornadas de diálogo, van a sentir gran identificación por cada uno de los marcadores culturales que se les exponen. Si esto no fuese de esa manera, estaríamos frente a un escenario en el que, los habitantes de Torres del Payne, en general una población más joven que el grupo de adultos mayores seleccionado, presentaría una identidad colectiva distinta a la de sus abuelos por ejemplo. Esta situación más que acabar o ser un duro golpe para el proyecto, sería una realidad compleja e interesante que tornaría el proyecto en algo, incluso, mucho más atractivo y pertinente, pues tocaría comparar dos o más posiciones, abriéndose así esta intervención hacia un diálogo constructivo en el que la comunidad tendría una oportunidad para conciliar y definir los aspectos propios de su identidad local. En esta situación por ejemplo, al final del proyecto, este mismo en conjunto con la población torrepainina, podrían llegar a la conclusión que su identidad local está en proceso de transformación, adquiriéndose nuevos patrones culturales e identitarios por parte de las nuevas generaciones respecto de las más antiguas. Tener esa certeza o, por el contrario, saber que hay una identidad local bien definida y común para todos los habitantes de Torres del Payne, independiente de su edad, son dos escenarios que otorgan importantes gratificaciones para la comunidad en diversos ámbitos de su vida social y cultural.

Continuando con la evaluación operativa del proyecto, sería importante también, hacer el seguimiento de las estadísticas de la participación de la comunidad en el sitio Facebook, al mismo tiempo que se observan y analizan sus entradas, sus aportes e interacción con el proyecto.

Para efectos de medir y evaluar si fueron alcanzados los objetivos y los resultados de la iniciativa, es decir, la evaluación del impacto, una vez finalizado el proyecto, es que después de un año de su cierre, se recomienda hacer una evaluación en la que se analicen las listas de proyectos culturales efectuados en la comuna con fondos públicos, buscando cuáles de ellos han trabajado temas relativos a la identidad local. Además de esto, se recomienda aplicar encuestas con el mismo propósito a los funcionarios municipales

encargados de las áreas de comunicación, turismo y SECPLAN, con el objetivo de conocer el grado de conformidad y aprobación que tiene dicha institución respecto de los resultados del proyecto.

Evaluación de los aprendizajes:

Con respecto a este punto, debido a las características de la audiencia educativa, se pretende evaluar sus aprendizajes mediante autoevaluación. Una primera instancia sería una encuesta de autoevaluación que se aplicaría al final de la segunda jornada de diálogo, una vez dado término al proyecto y a la sesión. En esta encuesta, el participante sólo debe completar mencionando el nivel de aprendizaje que alcanzó durante su participación en el proyecto. Además de esto, y debido a que el mismo proyecto se extiende en el tiempo, en el sentido que los participantes se llevan materiales para sus hogares y pueden seguir trabajando con ellos, por lo tanto, siguen aprendiendo. Es que otra manera de autoevaluación existente, y que es necesario sea comunicada a los participantes, es el mismo juego de naipes educativos. Su desempeño en el mismo aparece como otra oportunidad para autoevaluar sus aprendizajes y competencias, en cuanto a los conocimientos adquiridos tanto como en sus habilidades respecto al relato y la narración.

4. Proyecciones y replicabilidad:

Además de las soluciones mediales que incorpora este proyecto, a decir, las jornadas de diálogo como actividades presenciales, los productos impresos como material de apoyo, referencial y lúdico, más el sitio Facebook como medio de comunicación con la audiencia, se puede pensar en otros medios o recursos para dar mayores proyecciones al proyecto y mayor permanencia en el tiempo. Es así como se podría pensar en las radios locales como uno de los medios de comunicación social con más potencial para seguir adelante con la iniciativa, esto debido a que son el medio más consumido por el público objetivo del proyecto. El diseño de un programa misceláneo de conversación, con un formato periodístico tipo magazine, sería una de las propuestas que le otorgaría mayor continuidad. El formato del programa sería diseñado por los responsables del presente proyecto y trabajado en conjunto con alguna radio local. En ese sentido, se comprende que en un entorno remoto como este, y debido a la dispersión geográfica de su población, es que las radios de amplitud modulada aparecerían como las más eficaces y pertinentes, pues llegan a mayor cantidad de personas y a los lugares más apartados del territorio. Además de esto, y debido a las características del programa y el proyecto que está detrás, es que la radio elegida debe cumplir un rol social importante en la comunidad y debe tener características de radio comunitaria.

Según lo señalado, existen dos emisoras radiales que cumplen dicho perfil. Estas son: Radio Natales, CD 117 AM (<http://www.radionatales.com/>), y Radio Payne, 89.5 FM y 103 AM (<http://www.radiopayne.cl/html/>). Entre las dos, destacamos la primera puesto que llega a más lugares de la comuna. Ésta publica en su sitio web:

“Destacable es que esta Radio Natales llega a varios lugares de la provincia de Última Esperanza. En la amplitud modulada se conectan campesinos y sus familias, estancieros, personas que trabajan en el interior del Parque Nacional Torres del Paine. Se destaca como auditores a los trabajadores del mar, los pescadores artesanales, que por los laberintos de agua que conforman los canales de Última Esperanza reciben las ondas de

Radio Natales, y mas allá, cubriendo con nuestra señal, gran parte del cono sur de América”¹⁰.

De este modo el formato del programa incluye música, entrevistas, interacción con el público y contenido relacionado con la identidad local de Torres del Payne. Se considera al formato misceláneo tipo magazine como el más indicado, ya que la conversación simplifica la comunicación de contenidos abstractos como los relativos a la identidad. Además se trata de una comunidad con el concepto lúdico y de familia muy arraigado. A través de este diálogo se busca generar identificación y cercanía entre las personas de la comunidad, al participar del programa gente local. Durante su transmisión se busca discutir y reflexionar en torno a los elementos que conforman la identidad local. El lenguaje a utilizar debe ser coloquial, simple y directo, con el acento propio de la zona, un programa hecho por gente local para los habitantes de su comunidad.

Para efectos de la replicabilidad de un proyecto como este en otras comunas rurales del país, es que se hace necesario recalcar que con la ayuda de profesionales locales, y sólo con ellos, es posible trabajar los temas relativos a su identidad local. El hecho de desarrollar el trabajo de campo con investigadores locales y luego poner ese conocimiento en la voz de los locutores de las radios comunitarias es sumamente relevante para una feliz ejecución de los proyectos educomunicacionales que pretenden el rescate de la identidad local en comunidades rurales de nuestro país. Al mismo tiempo se potencia a la iniciativa con el uso de las radios locales que es generalmente en el mundo rural chileno el medio que más penetra en todos los hogares.

Otras proyecciones del proyecto, siempre apuntando a su continuidad en el tiempo, vendría de la mano de los impresos y/o las mismas actividades presenciales, quizás una revista trimestral o un boletín mensual. Por otro lado las mismas jornadas de diálogo pueden ser realizadas año a año en la comuna, siempre trabajando sobre los temas de identidad, o como una oportunidad para dar a conocer otras iniciativas culturales que se produzcan en Torres del Payne. Además de todo esto, puede ser necesaria una pequeña

¹⁰ Extraído del sitio oficial: <http://www.radionatales.com/>

campaña para motivar y acercar a la audiencia a participar del proyecto, ésta podría ser acompañada de una continuidad gráfica en pendones, afiches y folletos, además de clips radiales que provoquen una imagen relevante al proyecto e inviten a los habitantes de Torres del Payne a participar del mismo.

Potenciar las jornadas de diálogo u otras instancias que inviten a la reflexión social entre los habitantes de Torres del Payne son oportunidades para conocer y debatir qué se entiende por identidad local entre los jóvenes de Torres del Payne. Si bien es cierto, esta iniciativa que pretende el rescate de la identidad local apela en primera instancia a la experiencia y visión de los adultos mayores, es también relevante y de suma importancia conocer la visión y el pensamiento que los más jóvenes tienen de estos temas y difundirlo entre la comunidad en general. Las discusiones ciudadanas donde se pueda trabajar con los más jóvenes divididos en grupos pequeños frente a un moderador son buenas ideas que se pueden seguir desarrollando en la comuna de Torres del Payne como parte de las proyecciones de un proyecto como este.

En cuanto a su replicabilidad, la metodología del proyecto, como propuesta de rescate de la identidad cultural de una localidad a través de las entrevistas de historia oral a los adultos mayores y sus historias de vida, puede ser aplicable en diversas comunidades que sean o pretendan ser destinos turísticos con identidad, y quieran desarrollar su patrimonio cultural. Sus proyecciones, más allá de ser ésta una solución educacional que, de hecho, debe tener un impacto cultural y social relevante dentro de la comunidad, puede representar desde su campo de acción, que es lo cultural, importantes beneficios en la educación de la comunidad local en dirección hacia ofrecer mejores servicios en el ámbito del turismo. Esto cuando los habitantes de la comuna Torres del Payne conocen, comprenden y valoran su cultura como rasgos de su identidad local y como parte del patrimonio cultural de la zona, y tratan de reflejarlo, transmitirlo, darlo a conocer y representarlo frente al visitante, en la calle, en sus actividades y actitudes cotidianas, en sus trabajos, negocios y emprendimientos turísticos.

De ese modo, siendo el presente proyecto una solución edu-comunicacional, éste no solamente se vincula con los ámbitos de la educación de adultos y los medios de comunicación social, además de estas áreas centrales, éste opera en otros ámbitos relativos al desarrollo local de comunidades y municipios, también en el turismo y en el patrimonio cultural local. Desde este punto de vista, es que la iniciativa puede ser llevada hasta otras latitudes de nuestro país, a localidades que cumplan el perfil del proyecto, y donde se pueda replicar su metodología de trabajo, esta vez, para dar las soluciones edu-comunicacionales a otros problemas del rescate de la identidad local, en otras comunidades con características similares a las de Torres del Payne, pero que al igual que ésta, sientan la necesidad de conservar y difundir su cultura, además de potenciarla desde una mirada local e identitaria.

Es relevante destacar y mantener las características de la propuesta de este proyecto, su identidad, con respecto a su propuesta edu-comunicacional como una iniciativa dialógica y participativa, que trabaja de esa manera en procura de la conservación de la cultura e identidad locales, a través de la gestión de medios y la educación de adultos, siempre buscando la construcción social del conocimiento, en el diálogo y en el consenso entre los habitantes de una comunidad o municipio. Salir en una localidad casa por casa, recorrer sus caminos, y hablar con su gente, es parte de la propuesta, que no se completa sino hasta que conversamos todos. Primero los ejecutores del proyecto con cada uno de sus entrevistados, luego con la comunidad y, finalmente, ésta con sus adultos mayores a través de los medios de comunicación social, que reposicionan a los viejos sabios en el lugar de posición social relevante que siempre deben representar y poseer dentro de la comunidad, y en general dentro de la sociedad.

Es, desde este punto de vista, que resulta interesante la replicabilidad de este proyecto en otras localidades rurales o apartadas de Chile, enfocándolo siempre desde la mirada identitaria y en procura del rescate de la cultura del lugar, y con miras al desarrollo local, desde su potencialidad como destino turístico con patrimonio cultural.

Bibliografía

DE GARAY, Graciela (1999): “*La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?*”; Revista Electrónica de Investigación Educativa, Vol. 1, N° 1.

ENRIQUEZ, Eugene (2002): “*El relato de vida: interfaz entre intimidad y vida colectiva*”; Perfiles Latinoamericanos, N° 21.

FLECHA, Ramón (1997): “*Compartiendo palabras: el aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*”; Ed. Paidós, Barcelona.

GIMÉNEZ, Gilberto (2009): “*Cultura, identidad y memoria: materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas*”; Frontera Norte, Vol. 21, N° 41.

GÓMEZ GARCÍA, Pedro (1982): “*Cuestiones sobre la identidad cultural de Andalucía*”; Dialnet-Universidad de la Rioja; Gazeta de Antropología. N° 1.

GÓMEZ GARCÍA, Pedro (2000): “*Globalización cultural, identidad y sentido de la vida*”; Dialnet-Universidad de la Rioja; Gazeta de Antropología. N° 16.

LARRAIN, Jorge (2001): “*Identidad Chilena*”; Ed. LOM; Santiago, Chile.

MEDINA, Oscar (2000): “*Especificidad de la educación de adultos: bases psicopedagógicas y señas de identidad*”; Educación XXI, Revista de la Facultad de Educación.

NÚÑEZ, Jesús (2008): “*Prácticas sociales campesinas: saber local y educación rural*”; Investigación y postgrado, Vol. 23, N° 2.

PÉREZ GARCÍA, Antonio (2008): “*¿De qué hablamos cuando hablamos de identidad local?*”; Prisma 22.

PETRUS, Antonio (1997): “*Concepto de Educación Social*”; Ed. Ariel; Barcelona.

POSADA, Jorge (1993): “*Jerome Bruner y la educación de adultos*”; Boletín 32 Proyecto principal de educación.

RODRÍGUES, Olga y GARCÍA, Zula (2004): “*El arte de recrear el pasado: historia oral y vejez productiva*”; Rhela. Vol. 6.

SANZ, Florentino (2000): “*Necesidades básicas de aprendizaje de las personas adultas en el marco del programa de la educación para todos: de Jomtien a Dakar*”; Educación XXI, Revista de la Facultad de Educación.

UNESCO (2000): *“Educación para todos. Diez años después de Jomtien”*; Fuentes, N° 122, Abril.

UNESCO (2010): *“Textos fundamentales de la convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial 2003”*; Francia.

ANEXO 1

Entrevista en profundidad: Pauta de preguntas.

1. Cuéntenos sobre usted y su vida en Torres del Payne desde que nació, pasando por su niñez, su vida de adolescente, como adulto y trabajador y hasta la fecha.
2. ¿Cómo era su vida en el trabajo? ¿Cómo se trabajaba en aquella época?
3. ¿Hay alguna herramienta, artefacto o tecnología que quiera destacar?
4. ¿Cómo era la vida en el hogar con la familia?
5. ¿Qué enseres destacaría usted de su hogar?
6. ¿Cuál era su mayor aspiración en la vida?
7. ¿Cuáles eran las aficiones y los pasatiempos que tenía?
8. ¿Recuerda cuáles eran las festividades principales que celebraban?
9. ¿Qué tipo de música se escuchaba?
10. Coméntenos sobre la comida de la época.
11. ¿Cuál fue el momento más difícil de su vida?
12. Hablemos ahora de los buenos momentos ¿Qué lo hacía o lo hace todavía un hombre/mujer feliz?
13. Alguna anéctoda que le gustaría compartir con nosotros.
14. ¿Cree en algún mito o leyenda local?
15. ¿Qué cree usted que hace distinto a Torres del Payne de otros lugares de Chile o el mundo?
16. En cuanto a su medio natural.
17. En cuanto a su medio material.
18. Usted que ha vivido tantos años en la Comuna ¿Qué mensaje o enseñanza tiene para sus hijos, nietos y el resto de los habitantes de Torres del Payne?

ANEXO 2

Entrevistado	-
Oficios	- Ej: Ovejero - Campañista
Actividades laborales	- -
Tecnologías tradicionales	- -
Enseres y equipos campesinos	- - -
Valores	- -
Sentimientos	- -
Recreación y pasatiempos	- -
Festividades	- -
Culinaria	- -
Música	- -
Mitos y leyendas	- -
Elementos del medio natural	- -
Elementos del medio material	- -

ANEXO 3

Categorías	Marcadores culturales más (número de entrevistados que los mencionaron)			
Oficios	Ej: Ovejero (18)			
Actividades laborales				
Tecnologías tradicionales				
Enseres campesinos				
Valores				
Sentimientos				
Recreación y pasatiempos				
Festividades				
Culinaria				
Música				
Mitos y leyendas				
Elementos del medio natural				
Elementos del medio material				

ANEXO 4

(Muestra del texto referencial)

Raúl Cárdenas

*Amansando nació surero
Es jinete y es domador
En estas tierras él fue tropero
Y de pasajero o tumbero
Hoy cabalga junto a su perro
Raúl Cárdenas Ampuero*



Raúl Cárdenas Ampuero nace el 28 de septiembre de 1937 en la ciudad de Punta Arenas. Actualmente se identifica como ganadero siendo en su juventud vellonero, obrero, campañista y amansador. Como gran parte de los habitantes de la región sus padres venían desde la isla de Chiloé en búsqueda del trabajo asalariado que proveían las estancias ganaderas. Vivió su niñez en la isla hasta la edad de 9 años cuando junto a sus padres y hermanos viajan para establecerse definitivamente en los territorios de Torres del Payne. Continúa viviendo su infancia en el puesto Nache Vega de la estancia Cerro Guido, en los límites con Argentina, donde trabajaban Juan Cárdenas y Margarita Ampuero, sus padres. En este lugar creció presenciando las labores y demás quehaceres del campo local, las esquilas, la marca y todas las actividades que caracterizaron la época de esplendor de la ganadería extensiva en Magallanes.

Relata que su mayor entretención cuando niño era jugar con sus amigos a montar caballos de madera: “Nuestros juguetes eran los piquetes viejos que dejaban los alambradores, esas eran las tropillas que teníamos, caballos de palo, teníamos 25 a 30 y esos los cambiábamos, dejábamos guardieros, algunos eran bellacos, corcoveaban”.

Desde pequeño sintió una profunda atracción por los caballos. Reconoce que hasta hoy montar este animal es su pasatiempo favorito, una noble afición que tiene para él más de 60 años. Comenta que a los 4 años ya montaba su primer caballo, lo hacía “en pelo” puesto que no tenía una montura. Su apego por los caballos es evidente y su expresión es elocuente, deja constancia de su amor por este animal: “Empecé de muy chico, yo tenía 4 años y tenía un caballo y ya andaba a caballo. Andaba todo el día si me dejaban y no tenía montura, sabía andar en pelo. Tenía 8 años cuando mi papá llevó una montura y yo vivía en Chiloé y pa’ que quería montura si no sabía andar con montura, sabía andar en pelo nomás, me sentía más cómodo”. Actualmente se relaja montando sus caballos corraleros por los valles y cerros que conforman su estancia “Anahí del Valle” en Cerro Castillo.

“A la edad de 15 años ya empecé a trabajar en Argentina” reconoce orgulloso como muchos de los habitantes, antiguos vecinos de Torres del Payne. Trabajaba la temporada de marca, esquila y baño en Cerro Guido y luego recorría las estancias argentinas para conseguir otros empleos. Recuerda que en un principio, debido a su corta edad, y junto a su herma-





Raúl Cárdenas observando a su hijo Raúl amansando.
(Archivo familiar)

no menor Héctor les costó mucho conseguir los primeros puestos de trabajo en territorios argentinos. La mata negra era abundante y un problema para los campos ganaderos, en esas estancias la utilizaban para calefaccionar los puestos y cocinas. Se ocuparon como cortadores de mata negra, de ese modo pudieron demostrar su empeño y responsabilidad. Una adolescencia marcada por el trabajo realizado por aquí y por allá en los campos patagónicos lo llevaría pronto a ofrecerse como amansador en la estancia Cerro Castillo, la más importante sede de la Sociedad Explotadora Tierra del Fuego en territorio torrepainino. En 1957 trabaja la que sería la primera de tres temporadas en Cerro Castillo. Transcurridos 3 años fue expropiada a la S.E.T.F. una gran estancia en Tierra del Fuego, desde allí se llevaron cientos de caballos por lo que no se siguió domando por un tiempo en el establecimiento mencionado. Raúl salió nuevamente hacia Argentina esta vez para seguir amansando caballos.

El trabajo del amansador significó el sustento de todas las estancias y territorios de la región. Los amansadores, hombres pacientes y de gran coraje, proporcionaron a las estancias animales dóciles y capacitados para desempeñar todo tipo de labores. Casi todas las actividades que se debían realizar para sacar adelante el predio ganadero se efectuaban a lomo de caballo: rodear los campos, arrear piños, recorrer el campo, como medios de transporte y comunicación, etc. "El amanse me hizo salir del colegio porque se me puso en la cabeza ser como los amansadores que veía en la estancia, me volvía loco cuando los veía en el corral". Ya grande, sus compañeros amansadores fueron Néstor Gallardo, los hermanos Fariña de los que destaca a Valentín, Carlos Haro "el chingue", un tal García y Pedro Cárdenas: "En su trabajo un hombre noble y leal". El trabajo del amansador consistía en agarrar y montar un caballo de 3 o 4 años por primera vez y acostumbrarlo al contacto con el ser humano, luego con la montura y así con los diversos elementos del ambiente para poder realizar todos los trabajos con calma y naturalidad. El animal quedaba listo luego de 3 o 4 meses siempre y cuando podía ser montado por cualquier trabajador de la estancia y para cualquier labor. El amansador debía preocuparse de quitarle las mañas y los

miedos. Con maletas con lana o cueros acostumbraban a los caballos a llevar carga al anca. Los dejaban en los potreros y con los caballos en amanse los pasaban a buscar. "Había que dejarlos buenos de la boca, tenían que quedar mansos y también los podías dejar más atentos, pero nosotros cuando amansábamos no podíamos dejar caballos muy vivarachos, dejarlos eléctricos, medio nerviositos, no lo podíamos dejar así porque amansábamos para los demás trabajadores, se hacía con paciencia. (...) Yo pienso que era buen domador porque reunía las dos condiciones, bueno para amansar y jinete. Habían caballos que corcoveaban mucho y para mí no había problema, los amansaba igual".

A fines de 1961 fue contratado por la S.E.T.F. como campañista para la estancia Cerro Castillo. "Ganaba mensual más un pago específico por caballo amansado". Recuerda que sus tres amigos campañistas se pusieron de acuerdo para dejarlo trabajar allí. Ellos juntaron sus vacaciones de un mes, uno tras otro, para que Raúl trabajara durante 3 meses seguidos, así pudo demostrar su responsabilidad y destreza para quedar contratado "año redondo". Una *paletteada* así era recurrente entre los hombres de la época y refleja el compañerismo y la amistad propios de la gente de Torres del Payne. Comenta que: "La vida antes fue bien sacrificada pero bien buena creo, había mucho compañerismo que hoy no se ve mucho eso".

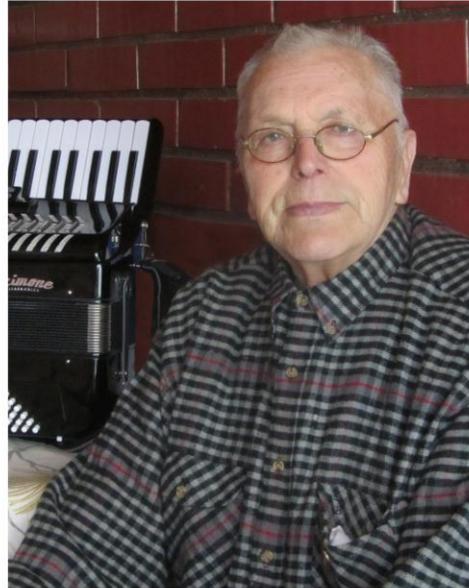
En el año 1968 ascendió a segundo capataz de campañistas. Cuando la empresa fue Ganadera del Estado durante el gobierno de Salvador Allende los trabajadores de la estancia, sus propios compañeros, lo nombraron Capataz de Campañistas. Finalmente, tras años de trabajo campesino, luego del esfuerzo y el sacrificio realizados en 1977 fue favorecido con un lote en las praderas de Cerro Castillo. En mayo tomó posesión de los campos, estos fueron otorgados con su dotación animal pero el Banco del Estado que se hizo cargo de la deuda tasó los animales al doble de su valor.

Después de toda una vida ligado a la tierra y al trabajo campesino señala que: "El que tiene tierras siempre va a comer. Siempre le digo que nunca jamás se enajenen de la tierra, porque aunque las ventas no sean buenas siempre van a comer. ¡Si es que trabajan también!".

Sobre Torres del Payne destaca los diversos trabajos que se realizaban en las estancias grandes donde había mucha gente trabajando y cada cual en su labor: los carreteros, los ovejeros, los campañistas. Se movía ganado mayor por un lado y piños de ovejas por otro. Había manadas de yeguas con 30 hembras y un padrillo. Destaca las festividades del 1º de Mayo en Cerro Guido donde se bailaba y comía y el aniversario del Club de Cerro Castillo cada febrero donde se elegían las reinas de la estancia. De todo esto deja como mensaje a los más jóvenes que sean trabajadores, personas honestas, leales y buenos compañeros. Finalmente reflexiona diciendo que: "La persona servicial cae bien en todos lados, yo lo digo por experiencia propia porque me tocó también andar de tumbero, (...) el hombre tiene que ser comedido, picar leña, ayudar a lavar la loza y los servicios, ayudar en todo, así quedabas bien con el cocinero".

Leo Soto

*Un español te mostró el camino
Desde arriba y hacia abajo
Tocando acordeón carajo
Siguiendo por los costados
Un lado y el otro lado
Honrado y bueno para el trabajo*



Nacido en Curaco de Vélez el 10 de agosto de 1931, Manuel Leonidas Soto Pérez, llegó muy joven a la Patagonia y se desempeñó como esquilador en las estancias argentinas y chilenas. También fue pescador en Puerto Natales y carpintero en Cerro Castillo. Este hijo de chilotes, como buen isleño un hombre alegre y laborioso, de profunda inteligencia y esforzado trabajador, además de esquilador fue músico, aficionado al acordeón y a otros instrumentos. Con su música alegraba las tardes después de las largas jornadas de esquila en los galpones de Cerro Castillo, Cerro Guido y otras estancias de la



“Ganadera”. A temprana edad perdió a su padre cuando sólo tenía once años, eso lo marcó en su vida para salir adelante gracias a su propio trabajo.

Su primer trabajo fue como vellonero a los 14 años. Salían a caballo desde Chile y recorrían las estancias argentinas para realizar sus labores. Llevaban sus “pilchas”, pan y donde los pillaba la noche alojaban y hacían un asado. En esa época se podía sacrificar un cordero de la estancia si se andaba como pasajero. La única obligación era dejar los cueros bien estaqueados para que el ovejero los encuentre. De un esquilador español aprende a realizar este oficio tan cotizado por nuestra ganadería regional.

Como esquilador da sus primeros pasos a los 16 años en las estancias argentinas. En esa época un buen esquilador como él, hacía más de 200 ovejas diarias. Primero hacía de 4.000 a 5.000 ovejas en Argentina y completaba en Chile esquilando finalmente unas 12.000 o hasta 14.000 ovejas durante la temporada. En esa época se utilizaba el peine angosto, distinto de los que se usan hoy en día. Primero trabajó en estancia Bories hasta que se formó el Regimiento Lanceros, momento en que junto a otros esquiladores de apellidos Gallardo y Miranda, pasaron a ser esquiladores de la estancia Cerro Castillo, en la que se esquilaban más de 128.000 lanas, mientras que los demás esquiladores pasaron a Dos Lagunas y Río Tranquilo. En Cerro Castillo trabajó más de 50 temporadas de esquila. Precavido y buen esquilador, este hombre de abnegada resistencia, nunca pretendió trabajar solamente con la “Ganadera”.



Leo Soto comprendía que realizando las faenas, primero en Argentina y luego en Chile podía ganar mucho más dinero que trabajando de manera permanente. De este modo, educó a sus hijos trabajando en otras actividades mientras esperaba la temporada de esquila, así llegó a tener incluso embarcaciones para la pesca. Recuerda que una vez un clasificador de lana le comentó que la lana de oveja era el oro blanco de la “Ganadera” y que a ellos les pagaban solamente con la lana que salía de las patas.

En la época de esquila, afirma: “El vellonero es el amigo del esquilador. El esquilador debe tratarlo bien”. En las estancias de la “Ganadera” el horario de trabajo era de 7 horas y media y se dejaban 5 minutos para hacer el aseo de la “cancha”. Se divide la jornada de trabajo en 6 períodos separados por tiempos de descanso y alimentación. Recuerda que junto al “viejito” Zúñiga que tocaba la guitarra entretenían a la comparsa en horas de descanso. Tocaba en su acordeón los ritmos de moda en la época, canciones como: *El Aeroplano*, *Desde el alma*, entre otras. Comenta que los esquiladores apostaban entre ellos para superar las 200 ovejas o superarse mutuamente. “Para esquilar se debe poner a la oveja en una buena posición para que no patee. Sólo así se pueden esquilar 200 ovejas diarias. Tener cuidado con los cortes y sin tirar la lana. El primer corte baja por el pecho hasta las piernas, luego por un lado se comienza a abrir hacia la entre-piernas. Se debe tener buen pulso y no hacer fuerza, lo importante es la técnica, hasta para sacar el animal de su brete”.

Como carpintero trabajó en Cerro Castillo reparando casas, galpones, talleres y tranqueras. A los campanistas y ovejeros les reparaba las monturas que tenían. “Ellos me traían ciruelillo que encontraban por ahí por Castillo Viejo así que yo les hacía todos los lomillos. Ninguno quería que otro le haga, que yo nomás le haga porque los otros se lo hacían derecho y le lonjeaban los caballos. (...) Ese material es durísimo así que todavía deben andar por ahí esas monturas”.

De los otros aspectos que adornaban el ambiente de la época recuerda los arreos que iban hasta los frigoríficos de Puerto Natales. Comenta que hasta dos meses se demoraban algunos que venían desde San Julián. “La gente vivía bien, les daban de todo en esas chatas parecidas a las diligencias de las películas de vaqueros, eran chatas de cuatro ruedas y tiradas



Esquiladores en Cerro Castillo.
(Archivo municipal)

por dos caballos. Estaba el “viejito Montiel” que trabajaba en eso y otro que le decían el “Loco Carreta”, esos iban a dejar la once al galpón con las chatas, y a la gente le iban a dejar la leña”. También recuerda que a los esquiladores más capaces en tiempos de la “Ganadera” les daban carne todo el año. Durante la “Cooperativa” había para todos. Cada invierno llegaban a Cerro Castillo hasta 15 personas en búsqueda de trabajo o por el simple hecho de pasar el invierno bajo techo y ser alimentados, estos eran los famosos “tumberos”. La compañía ganadera prefería atenderlos en sus estancias antes que siguiesen el camino del bandolerismo y el abigeato. “Era una costumbre. Siempre en la Ganadera fue abundante, las chuletas, el borrego, porridge, pan con pasas, todo eso”. De la gente de la época recuerda a sus compañeros Tito Santana, “Ché Carpinter”, Pato Barrientos, Mella y Remigio Hernández. Otra característica en la gente de la época era inventar sobrenombres y hacer bromas. Soto comenta que “Gata Mansa” Uribe era uno de los mejores: “Cuando veía que alguno de sus compañeros maltrataba alguna oveja, él le decía ¡Oiga socio, aquí pagan la pura esquila, aquí no pagan el amanse de oveja!”

Actualmente don Leo Soto pasa sus días reposado en Puerto Natales junto a su familia, sigue tocando el acordeón y de vez en cuando esquila uno que otro animal para exhibiciones de agroturismo.



Carlos Gallardo

(Q.E.P.D.)

*Tradición, de sus compañeros aprendió
Salió adelante el gaucho joven
Con trabajo, empeño y lo que comen
Carne tierna y agua sana
Mucho campo y no hay manzana
Vida sana, fríos vientos los que corren*



Nacido en Puerto Natales el 7 de octubre de 1944, Carlos Segundo Gallardo Cárdenas, trabajó gran parte de su vida como campañista en la Estancia Cerro Guido de la Sociedad Explotadora Tierra del Fuego. A sus 17 años ingresó a la “Compañía” gracias a sus habilidades como jugador de fútbol. También trabajaría en el sector del Zamora, en estancias argentinas como Glencross y luego para la Ganadera Cerro Guido. Lamentablemente, falleció a sus 66 años mientras trabajaba como puestero en el sector de Laguna Azul.

Su vida laboral, como la de casi todos los jóvenes de su época, comenzó temprano a sus 17 años. Llega a Cerro Guido para jugar fútbol en el equipo de la estancia y para trabajar como mozo de cocina. Así trabajaría dos temporadas hasta que consigue el contrato indefinido y asume el puesto de peón de estancia para recorrer los campos. Luego de otros dos años queda como campañista, tiempo en que el capataz era Carlos Muñoz Ortega. “De ahí toda mi vida en el campo, estuve adentro en el Zamora, con compañeros ya fallecidos: Domingo Vega, Pedro Ibarrola, Domingo Santos y mi concuñado que aún vive, “Charrito” Hernández”. Luego del período de expropiación y subdivisión de los campos trabajó por algún tiempo con los loteros hasta que decide buscar suerte en la estancia argentina Glencross, donde trabajó más de 5 años como campañista. Finalmente vuelve a Torres del Payne esta vez para trabajar en la Ganadera Cerro Guido, en los sectores de Zamora y Laguna Azul.

De su niñez relata que la situación económica de su familia no era del todo próspera. Su padre trabajaba por temporadas y por ese motivo es que busca empleo en las estancias, para ayudar a su familia y así su hermana podría continuar sus estudios. “Tengo la dicha de gaucho viejo ya. Las tradiciones mías que nunca las voy a perder. Llegando un pasajero lo voy a atender. Cuando yo salgo del puesto dejo el puesto abierto para que alguien tome un café o carne, todas esas cosas”. Ese orgullo que siente por ser hombre y trabajador de campo contiene una serie de valores y costumbres antiquísimas que se han ido manteniendo gracias a la transmisión que se ha dado de generación en generación.

La estancia y sus trabajos, lo remoto de los puestos y el aislamiento de sus habitantes han moldeado personas serviciales, buenos compañeros. La “gauchada” sinónimo de un favor, es toda una institución social dentro de este grupo de personas, es la forma de mutua colaboración con la que han sacado adelante su comunidad entre cerros y valles, cortados por ríos y cruzados por largos caminos difíciles de transitar. Este es sólo un ejemplo de lo que significa ser habitante de Torres del Payne, alejado del individualismo materialista propio de la vida moderna. “Hoy en día se ha visto gente gaucha porque la ropa en argentina es barata, así todos andan vestidos de gaucho. (...) Me he entreverado cuando era joven en las jineteadas, he subido, en veces caía, en veces igual, pero siempre fui entusiasta pal caballo”. Nunca fue amansador pero como jinete dice que a veces tenía sus



buenos momentos. Recuerda que los jinetes de su época eran Carlos Muñoz y Delfín Barrientos, otros hombres de la estancia eran “Tito” Rodríguez y Garcés. “Parecía que tenían un libro en la cabeza pa’ mentir, esa era su gracia”. Una de las costumbres más antiguas de las estancias era decir mentiras para entretenerse con los compañeros de trabajo. Así pasaban los días: “compartiendo con los compañeros de trabajo, los sábados y domingos con los potros, o saliendo a “chiniar” por los puestos. Los campeonatos de fútbol eran divertidos por los asados que se hacían”. Recuerda que: “En la Ganadera era mucho mejor, en esos años era estricto si, pero era todo en orden los trabajos. (...) En esos años cuando estaba la explotadora había haceros, carreteros y nunca faltó la leña en las estancias y los puestos, era pura carreta, pero nunca faltó nada”.

Por otro lado, lamenta que: “la tradición del lazo es algo que se está perdiendo, muchas estancias usan las famosas trampas”. Uno de sus últimos arreos lo realizó en el año 1977, 45 días junto a otro arriero de apellido Lemus (Q.E.P.D.). Últimamente, su vida como puestero transcurría junto a sus perros, también cocinando, haciendo pan y sopaipillas, arreglando los alambres y dejando su caballo guardiero. Dice que traspasaría a los más jóvenes todo lo que sabe del campo: “la forma de trabajar con animales, saber como llevar un piño, a tener buenos perros y dominarlos, a hacer un “pilchero”, (...) a ser buen arriero lo he sabido porque otros me han enseñado igual, uno mientras más trabaja más sabe, más aprende”. Nos aclara que antiguamente siempre se aprendía a trabajar de las enseñanzas y a partir de las experiencias del capataz y siguiendo el consejo de los más antiguos. Su peor error fue nunca haber aprendido a trabajar en correas. “Es importante saber hacer sus propias herramientas de trabajo”.

Más abajo vemos el caballo que lo acompañó en sus últimos días, sobre éste, sus aperos que quedarán por ahí entre los suyos repartidos, como su memoria entre nosotros.



Equipo de Fútbol de Cerro Castillo, con el balón Roberto Barrientos Barrera “Ché Carpinter”.
(Archivo municipal)



María Elena Iglesias

*Heredó la tradición
De español y de croata
El ejemplo de sus padres hoy retrata
Con tesón y con trabajo
En la ciudad camina con taco
Y en el campo con alpargata*



Nace en Punta Arenas el 25 de febrero de 1935. María Elena Iglesias Sesnic es hija de don Marcelino Iglesias Estrada y de Catalina Sesnic Plastic. Magallánica de tomo y lomo, vivió siempre en la ciudad del Estrecho. Actualmente es dueña de casa y al mismo tiempo empresaria turística y ganadera en Estancia Lazo y Hostería Mirador del Payne.

Su llegada a los territorios de Torres del Payne, en 1980, está marcada por el abandono en que se encontraban las propiedades del sector Lazo, una vez efectuada la reforma agraria. Llega en tiempos de renovación, y precisamente es eso lo que junto a sus padres tuvo que llevar a cabo para poder habitar la antigua estancia. Sin embargo, siempre se han preocupado de mantener las tradiciones del campo local y todo aquello que represente vestigio del glorioso pasado ganadero del lugar. En su casa de campo conservan antigüedades de la estancia, desde los viejos candados hasta implementos de trabajo.

Por iniciativa de su padre, que a sus 80 años de edad decide adquirir la antigua sección Lazo es que hoy en día vive y trabaja allí junto a sus hijos y nietos, desarrollando la hotelería y la ganadería bovina. Se pregunta si su papá Marcelino cuando tomó la decisión era un visionario o un loco, porque a su llegada al lugar encuentran un paisaje soñado pero con las instalaciones en total abandono y muy deterioradas. “Nosotros pusimos vidrios, pintamos, instalamos de a poquito todo, porque eran otros tiempos, sobre todo el acceso a la estancia era muy complicado, (...) eran tiempos modernos pero aquí llegamos como verdaderos pioneros”.

Sin poder ver los resultados del esfuerzo y trabajo iniciales, en 1985 falleció Marcelino Iglesias, momento en el que María Elena junto a su hijo Jorge, se hicieron cargo de la estancia. Cuando Jorge Portales Iglesias tenía solamente 17 años. Este joven, hoy un hombre padre de familia, había trabajado junto a su abuelo desde que éste comenzó a presentar problemas de salud. “Nunca abandonó a su abuelo al que admiraba profundamente”. Poco después de haber adquirido el lugar, junto a su hermano Juan Iglesias, incursionaron en el rubro turístico, comenzando a trabajar unas cabañas rústicas. Con el correr del tiempo deciden extender el negocio a lo que es actualmente hostería Mirador del Payne. “Siempre conservando la tradición magallánica patagónica en cuanto a la forma de atender al turista, con respecto a la gastronomía que se sirve aquí, todo es con raíces magallánicas, un poquitín de influencias por ahí croatas por mi madre o españolas por mi padre, pero la finalidad es seguir conservando nuestras raíces”.

En ese sentido, uno de sus hobbies es la jardinería. “Yo vivo de la mañana a la noche tratando de tener algo de jardín, porque encuentro que sobre todo en estas zonas tan aisladas es bonito ver un poco de color. A veces me gana el clima, lucho contra el viento. No se quien es más porfiado si el viento o yo, pero aquí seguimos siempre tratando de hacer algo, trato de tener una huerta con harto ruibarbo, que es nuestro producto regional. También tenemos invernadero para el consumo de la hostería, por ahí tratamos de tener unas frutillitas entre otras cosas”. Otra persona que la apoyó siempre en el desarrollo de la hostería y estancia fue su marido, quien a pesar de ser



empleado de ENAP, siempre estuvo a su lado ayudándola en todo. Hoy sus cenizas descansan en la propiedad, en un punto que denominaron "lugar encantado". "Entonces aquí nos acompañan él y los viejos que están arriba también, porque muchas veces con Jorge ya desfallecíamos, no sabíamos qué hacer, cómo salimos de esto, qué hacemos, y de repente venía así como un mandato de arriba... ya se vende en este momento (animales) se hace esto o lo otro".

Haciendo referencia a sus padres queda demostrada la trayectoria patagónica de esta familia y el apego que sienten por las tradiciones y costumbres magallánicas de esfuerzo y sencillez. "Mi mamá siempre decía que en el campo hay que tener la tetera hirviendo, porque el que llegara, mínimo tenías que ofrecerle una taza de café, (...) antiguamente era la famosa chuleta de capón que eso no faltaba en la famosa carnicera, nadie se iba sin servirse algo o sin comer. (...) Mi papá a los 12 años tuvo que salir a trabajar al campo en la Argentina, que antes esto no había límites, entonces los mismos patrones tenían estancias en Chile y estancias en Argentina. A los 12 años tomar su caballito y trabajar como peón, dormir, como él decía, en esas pampas argentinas, dormir bajo las matas. Fue por necesidad económica porque él vino niño de España y la familia se agrandó y tuvo que ayudar a sus papás. Nosotros conservamos su montura".

Durante el invierno era carpintero, hacía baúles, camas, entre muchos otros artefactos. Era gente que ahorra y pretendía independizarse, no había el consumismo que hay hoy en día. María Elena sigue ese ejemplo y trata de inculcárselo a su descendencia. "El ejemplo, la fuerza, que nos mostró mi papá, eso lo llevamos dentro del alma y cada cosa que hacemos, la hacemos siempre pensando en los sueños de él. Y que él no tenía necesidad a esa edad de venir a invertir tanto dinero aquí, pero él siempre pensó en sus hijos y más que en sus hijos en sus nietos".

Con respecto al trabajo común a todos los habitantes de To-

rres del Payne, comenta sobre la ganadería y la vida de campo. "Todos los ganaderos pasamos una época muy crítica. Del año 82 en adelante bajó el precio, vino la recesión mundial, no había forma de alcanzar lo que se debía".

En la parte hogareña recuerda que se hacía mantequilla y se guardaba en el pozo del agua para conservarla. En la cocina se preparaba la típica carbonada, la cazuela, el asado de cordero, salmón, postres caseros, dulces, sopaipillas con pebre y mate. Además, valoran profundamente a los trabajadores de la estancia y sus rasgos personales. "Tranquilos, responsables. Yo los veo en la mañana salen ellos, me levanto super temprano, ya a las 6:30 hrs, 6:45 hrs, ya están ensillando su caballo. Jorge le designa su trabajo. Ellos salen a recorrer, (...) se crea un lazo como de familia. Jorge cuando está solo come con ellos".

Entre los campañistas más antiguos recuerda a don Orlando Oyarzo, quien estuvo 25 años junto a ellos. Tuvo que dejar la estancia por motivos de salud, pero quedó Rubén que también lleva muchos años. "Son gente muy noble, también a ellos les ha cambiado la vida porque de repente piden cabalgatas, entonces salen con los turistas y ya es una experiencia nueva como me decía Rubén hace tiempo atrás, (...) no saben inglés pero ellos se las arreglan con las cosas básicas. (...) Les cuentan de todo, de los árboles, de los pájaros, de los animales. Fíjate que ellos tienen una filosofía muy especial, porque sin tener mayores conocimientos ni ser guías, ellos se las arreglan. La mayoría de las veces las personas que salen a cabalgar con ellos y después quieren ver cómo ellos viven y pasan a tomar su mate, les llama la atención el yerbero de cuero de vaca y se sientan ahí al lado del calentador y comparten con ellos. Hay muchachos que andan por el mundo fotografiados, en revistas internacionales, en documentales, es la parte en que ellos también reciben. Son muy respetados por los turistas".

Finalmente nos habla del cariño a la tierra y del trabajo duro como dos de las particularidades de los habitantes de Torres del Payne. "Es una fuerza que atrae como un magnetismo".

Vista de la Cordillera Paine.



Desde la estancia Lazo, junto al lago Sarmiento. Atrás la Sierra Baguales.



Pekín Guerrero

*Siempre lejos por los cerros
Hasta el Geyke llegaría
Sin temores junto al río allí se quedaría
Pues los viejos ya partieron
Dígame Pekín ¿quiénes fueron?
Los que conocieron la alegría*



Luis Alberto Guerrero Casola nació en Puerto Natales el 13 de marzo de 1944. Fue peón y trabajó las temporadas de esquila en las distintas estancias de la zona, fundamentalmente en Río Paine, Laguna Azul y Los Leones. Su padre Alberto Guerrero Silva y su madre Heredia Casola Torres, hermana de Leandro, Ernesto, Jaime y Porteño Casola, todos pobladores del sector Cerro Tenerife. Después de haber sido parte de la comunidad del Río Serrano, actualmente es propietario de un lote ganadero aldeaño al glaciar Geyke. Lugar de difícil acceso que trabaja junto a su hijo Juan Luis.

De joven vivió junto a su padre en el sector del Seno Última Esperanza donde poseían un campo que llamaban “El Diecinueve”. Con gran esfuerzo en este remoto y aislado lugar criaban ganado bovino. Recuerda que las únicas personas que transitaban



por ahí eran algunos pescadores, la lancha del señor Bautista Díaz, la embarcación de la familia Álvarez y la del señor Oyarzún, que llevaba balsas cargadas de madera hacia los aserraderos de Puerto Natales. “Estaba el finao “Vela” en esos años, había puros viejitos nomás ahí, estaba el finao Fajardo, los viejitos “Chodiles” que eran ovejeros, todos de 60 años”.

Recuerda que de niño pasaba las vacaciones de invierno y verano junto a sus tíos los Casola. “Ellos fueron prácticamente fundadores del Tenerife, mi abuelo llegó ahí en 1905 y nosotros en las vacaciones todos los sobrinos íbamos ahí, como una escuela”. Fue aprendiendo del trabajo con los animales y la vida campesina desde niño junto a sus tíos, en las estancias trabajando la temporada y en su experiencia junto a la comunidad del Serrano durante la década de 1970. “Fui aprendiendo a trabajar con vacunos, aprender a capar, aprender a trabajar con ovejas, a amansar los caballos ariscos y aprender a dominar un animal, que es lo principal, que el animal no te domine a ti que tu domines al animal siempre, eso es lo que más te enseñan, (...) esa es la experiencia más grande que he tenido en mi vida, no tengo título, no tengo nada, pero para mí creo que el título más grande es haber aprendido a trabajar bien en el campo”.

Durante la reforma agraria se formó la comunidad del Serrano para poblar y trabajar las tierras al sur de la estancia Río Payne. “Cuando ya me casé me vine para acá, al Serrano en comunidad, éramos como 8 o 10 socios que se fueron retirando de a poco y al último quedamos 6, hasta el año 75 cuando nos expropiaron los terrenos y vino Bienes Nacionales y la Cooperativa 31 de Mayo a entregarnos... cada terreno, dos familias, que era el lote 3, 4 y 2 que era este, los entregaban a dos familias cada uno”. Pekín Guerrero eligió el terreno más aislado de todos, quizás porque tenía en él el espíritu pionero de sus antepasados quienes habían recorrido y habitado ese lugar en los inicios del siglo recién pasado. “Mi abuelo (Ernesto Casola) en 1910 llegó hasta el Zapata que hoy en día es parque nacional y ahí tuvo vacunos, de esos años que hablaba que andaba pal Tyndall, y mi abuela en esos años criaba sola a sus hijos en Tenerife, nacieron todos sin médicos”. De su experiencia comenta que era muy difícil el acceso a sus terrenos. Debían llegar a caballo desde el sector Serrano, pasando el Cerro Donoso y cruzando el Río Geyke, donde generalmente se le mojaban los víveres y no siempre se podía cruzar. “Lamentablemente nunca le han puesto el nombre de los cerros ni a los ríos con los nombres de los pobladores antiguos, eso es lo que más me duele”. Él recuerda a su Abuelo Ernesto Casola, al señor Olgún y a David Santana.

Después de que pudo comprar los terrenos en los que vive actualmente, ha sacado adelante su estancia trabajando con ganado vacuno y recorridos de turismo. A sus 63 años de edad vive tranquilo entre Puerto Natales y la Estancia Anita. Han quedado atrás los momentos en que llegaban a su puerta las órdenes para desalojar sus territorios.

Rodeo en estancia Anita.
(Archivo bagualesgroup.com)



ANEXO 5

(Muestra de los naipes educativos)

Naipes número 2

Piensa alguna situación cotidiana de tu vida en Torres del Payne y asóciala a la siguiente imagen...



¡Cuenta un cuento!
Trabajo - Soledad o Aislamiento

2

Naipes número 9

Piensa alguna situación cotidiana de tu vida en Torres del Payne y asóciala a la siguiente imagen...



¡Cuenta un cuento!
Amistad - Sacrificio

9

Naipes de respuestas

Respuestas

1 Ganadero	21 Aves
2 Campañista	22 Cordillera del
3 Peón de estancia	Paine
4 Ovejero	23 Puestos
5 Cocinero	24 Lazo
6 Puesterero	25 Montura de
7 Vellonero	bastos
8 Arriero	26 Saca botas
9 Amansador	27 Mate
10 Alambrador	28 Yerbero
11 Caballos	29 Galpón de esquila
12 Fútbol	30 Corrales
13 Convivencia y conversación	31 Tranquera
14 Truco	32 Luz mala
15 1° de Mayo	33 Vals
16 18 de Septiembre	34 Paso doble
17 Aniversario del Club	35 Milonga
18 Día de la escuela	36 Rancheras
19 Pampa	37 Asado al palo
20 Glaciares	38 Cazuela de lucha
	39 Puchero
	40 Porridge

Reverso de los naipes



Saber más por viejo que por diablo!

patogonia_7@hotmail.com